


órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

ESTATIZACIÓN INMEDIATA DE TODO EL SISTEMA DE SALUD


¡Los Fernández no lo harán! Su cobardía no tiene límites

**Las medidas del gobierno
frente al coronavirus
son insuficientes
No revertirán la
parálisis de la
economía**



Todos los recursos para garantizar
salud, trabajo, vivienda y educación

**NI UN SÓLO DÓLAR MÁS
A LA DEUDA EXTERNA**



**El programa
burgués
desembocará en
mayor precarización,
desocupación y
represión contra los oprimidos**

**¡FUERA EEUU DE
VENEZUELA Y DE
AMÉRICALATINA!**

Planificar la economía

en beneficio de todos los oprimidos

CONTROL OBRERO COLECTIVO DE LA PRODUCCIÓN

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



Las medidas económicas que lanzó el gobierno no resuelven la grave crisis que se vive

El gobierno se vio obligado a tomar algunas tibias medidas económicas para tratar de que no se profundice la recesión. No es el coronavirus. Es la parálisis que ya tenía la economía debido que el gobierno privilegió toda la negociación con los acreedores externos respetando sus lineamientos, para pagar la deuda externa. Esta constatación de que la economía seguía retrocediendo, que impacientaba incluso a su propia base electoral, lo llevó a tomar algunas medidas limitadas que no resuelven ninguno de los problemas más graves de la economía, ahora en jaque también por las medidas de cuarentena.

Apostaba a que los hidrocarburos y la minería pondrían en movimiento la economía generando los dólares para pagar la deuda. La brutal crisis mundial le dio un portazo en la cara y lo empuja a explorar otras vías para poder enfrentar la crisis. La expansión de la minería quedó trunca por la formidable respuesta popular.

La caída del PBI será extraordinaria. Las medidas recientes apenas si alcanzan para sobrevivir a un sector de la población y apenas si podrán lograr mover lentamente la economía.

El gobierno no da respuesta a la cuestión salarial. La gran mayoría de los trabajadores activos y pasivos no alcanzamos a cubrir lo que cuesta la canasta familiar. Y tampoco da respuesta a millones de trabajadores en negro, desocupados, precarizados, monotributistas, que viven al día y que ahora acuartelan en las casas por varias semanas.

* Algunas de las medidas son **de ayuda directa a las empresas**: para pagar los salarios, eximir el pago de contribuciones patronales (a sectores afectados de forma crítica por la emergencia); amplía el REPRO para garantizar el empleo de aquellos que trabajan en empresas afectadas por la emergencia sanitaria (actividades de esparcimiento, cines, teatro, turismo, transporte de pasajeros y hoteles).

* **“Precios máximos para alimentos, productos de higiene y medicamentos”**. Esta medida ya ha fracasado todas las veces que se implementó. Los precios de principios de marzo ya eran impagables para la mayoría de la población. Los precios no se controlan en las estanterías de los negocios. Insistimos los precios deben ser controlados por los trabajadores abriendo los libros de todas las empresas, imponiendo el control obrero colectivo de la producción y la distribución, medidas que este gobierno no tomará.

Los artículos esenciales de higiene y medicamentos deben ser producidos por el Estado para garantizar la provi-

sión a toda la población.

* **“Se reforzará el seguro de desempleo”**. La respuesta al desempleo es distribuir todo el trabajo entre todos los trabajadores sin afectar el salario. Lo que necesitamos son puestos de trabajo para todos. En la presentación de las medidas no informan cuál es el importe del seguro de desempleo. El importe máximo es absolutamente insuficiente para que sobreviva una sola persona.

* **“Pago extra de la AUH y AU por Embarazo por \$3.100**. Se postergará el pago de las deudas de abril y mayo con ANSES de AUH y jubilados. **Jubilados y pensionados** que perciben el haber mínimo recibirán por única vez un bono de \$3.000. Aquellos que estén por debajo de \$18.892 cobrarán la diferencia entre su haber y este monto”. Sigue siendo un importe muy mínimo, que no cobrarán los jubilados que perciben más de \$19.000, recordamos que la canasta familiar supera los \$60.000.

* Más de 11 millones de monotributistas se anotaron para recibir el subsidio de \$ 10.000 por este mes;

* **“Se fortalecerá la provisión de alimentos en comedores comunitarios** y espacios de contención de sectores vulnerables”. Los movimientos sociales reclaman que no lleguen todos los alimentos necesarios. Es necesario asegurar que nadie quede sin comer, que haya alimentos para todos, de calidad y en cantidad.

* **“Se aumentará 40% la partida presupuestaria para gastos de capital destinando \$100.000 millones a obras de infraestructura**, educación y turismo”.

Estas obras deben comenzar de inmediato para absorber decenas de miles de trabajadores desocupados. Deben ser encaradas por empresas constructoras del Estado, para aprovechar al máximo la inversión, sin ninguna intervención privada, bajo control colectivo de los trabajadores para que no se fugue ni un centavo, para terminar con la historia de los sobrepagos y las coimas. Para poder opinar si esa cifra es importante o no, deben decir cuántas casas, hospitales y escuelas se levantarán y en dónde con ese dinero.

* **“Se lanzará una serie de líneas de créditos blandos por unos \$350.000 millones** para garantizar la producción y el abastecimiento de alimentos e insumos básicos, impulsar la actividad y financiar el funcionamiento de la economía en esta coyuntura”.

¿A quién le prestarán? ¿Se pondrá como condición que las empresas y los empresarios no hayan entrado en el

“blanqueo”, que no hayan comprado dólares para fugarlos, que no tengan causas judiciales, que no tengan sociedades en paraísos fiscales, que no negreen, que no están implicadas en ninguna denuncia de sobrepagos? ¿Cómo se controlará que esa masa de dinero no la jueguen en la timba financiera? O que su capital ya lo tengan colocado en inversiones financieras y que ahora para producir pidan dinero subsidiado. Toda la burguesía, la grande, mediana y la chica, están involucradas en los mecanismos más parasitarios.

La forma de evitar buena parte de los negociados es estatizando todo el sistema financiero, bajo control colectivo de los trabajadores. Muchos grandes empresarios hicieron su capital tomando generosos préstamos que nunca devolvieron o los devolvieron bien devaluados. Nunca pierden la oportunidad para hacer buenos negocios con las crisis.

Todo este aumento del gasto y la inversión no será financiado por impuestos a las grandes fortunas, ni las ganancias extraordinarias. Por lo tanto tiene un componente explosivo.

El gobierno cree que no aumenta la producción porque no hay crédito. La producción no aumenta porque no hay

mercado. Porque ha caído brutalmente el poder adquisitivo de la mayoría. Sin una fuerte recomposición de los salarios y las jubilaciones no habrá reactivación de la economía. La idea de volcar la producción hacia las exportaciones fracasó.

Pero lo esencial es que no hay política burguesa que pueda destrabar las fuerzas productivas bloqueadas. Es la gran propiedad privada de la tierra, de las fábricas, los yacimientos, las empresas de servicios, los bancos, las petroleras, lo que impide que se desarrollen las fuerzas productivas. Es necesario transformar toda esa propiedad en propiedad social, (de todos en general y de nadie en particular), para poder planificar la economía y ponerla al servicio de la mayoría oprimida.

Esta tarea no será obra de ningún gobierno burgués, que respeta la gran propiedad y que encima pretende que el capital financiero invierta para desarrollarnos. Esta tarea será obra de la clase obrera en el poder acaudillando a todos los oprimidos, que romperá todas las cadenas que nos atan al imperialismo, y empezará a construir el socialismo, proyectándolo hacia los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

Miseria y pobreza extrema, consecuencias del virus capitalista que avanza año tras año

Los datos que mencionamos son oficiales del Indec. Para tener en cuenta cómo se puede soportar la cuarentena en esas condiciones:

- Casi 6 millones de personas no tienen baño o agua en su casa,

- Hay 320.000 hogares en los que viven más de tres personas por habitación, donde mantenerse aislado resulta imposible. Hay 2 millones de personas en esta situación de hacinamiento.

- Hay gente que directamente vive en la calle y no tiene dónde pasar la cuarentena.

Es crítica la situación económica, social y ambiental para implementar medidas de aislamiento e higiene.

- Para muchas familias “el no salir de sus casas” es prácticamente imposible, viven hacinados, cerca de basurales o en zonas inundables. Tienen que salir de sus precarias viviendas quieran o no a buscar agua o para hacer sus necesidades.

Esta dramática realidad se combina con niveles de indigencia y pobreza elevados, de quienes viven de “changas” o “en negro” y que en esta situación dejan de tener el magro ingreso que recibían.

El INDEC califica como “hogares con saneamiento inadecuado” los que no poseen baño o lo tienen fuera del terreno o comparten el baño con otros hogares, el desagüe del baño no está conectado a la red pública (cloaca) ni tampoco a cámara séptica, o el baño no tiene descar-

ga de agua”. En esa situación se encuentra el 12,9% de los hogares donde habita el 15,3% de los habitantes. **Son 1.800.000 hogares urbanos donde viven más de 6 millones de personas.**

¿Qué pasa con el agua, indispensable para las medidas de higiene? Más de 350.000 familias (**1.200.000 personas**) **deben acceder al agua fuera de la vivienda.**

Otros datos oficiales: 850.000 viviendas se encuentran **cerca de basurales, 3 millones de personas** habitan dichas viviendas.

“El 10% de los hogares no accede a la red pública de agua corriente; el 30% no dispone de gas de red; y el 29% carece de conexión a las redes cloacales”.

Este dramático estado de cosas es más severo en el Gran Buenos Aires y en el NOA Y NEA, con bolsones críticos en la zona Sur de la Ciudad de Buenos Aires. Esta situación se torna más grave ante cualquier epidemia.

A esta situación nos ha llevado el capitalismo putrefacto, con todos sus gobiernos, de todos los colores. Es hora de terminar con el régimen de la propiedad privada que estrangula la sociedad, bloquea toda posibilidad de desarrollar las fuerzas productivas, de incorporar a todos los trabajadores a la economía y resolver las cuestiones básicas de su vida. Es hora de terminar con la gran propiedad privada, con los terratenientes, con los banqueros, con las multinacionales, ellos multiplican sus ganancias y propiedades a costa de la mayoría.

Es urgente expropiar a todas las clínicas y laboratorios privados conformando un sistema único de salud estatal

El anticipo del Ministro de Salud Ginés García el día miércoles 1° diciendo que saldría un decreto del gobierno para declarar de interés público los recursos sanitarios desató una respuesta inmediata de las empresas privadas de medicina, que incluye las obras sociales, que amenazaron con judicializar su rechazo y lanzaron una campaña en todos sus medios para rechazar la medida del gobierno. No quieren retroceder un paso en todo lo que han conquistado contra la salud pública.

El Ministro había dicho algo inaceptable: “No vamos a discutir la propiedad, podrá ser estatal o privado, pero creemos que tiene que haber un comportamiento igualitario para cada argentino” ante los diputados.

En principio el gobierno daría marcha atrás con esta medida, cediendo al reclamo de las corporaciones privadas.

La medida del gobierno no cuestionaba la propiedad de los privados sino que centralizaba todos los recursos ante una emergencia de la gravedad que se plantea.

Esto suponía que el Estado podría disponer del uso de clínicas públicas o privadas independientemente de la cobertura. Que el Gobierno podría disponer que un enfermo sea tratado en instalaciones de un hospital, una clínica o un sanatorio públicos o privados de cualquier jurisdicción.

La idea era que se montara una instancia de coordinación nacional para conocer minuto a minuto el estado y el factor de ocupación de las camas de internación común y de terapia intensiva, entre otros recursos. Que se replique en las provincias y que si faltan camas de terapia en hospitales públicos puedan ser suplidas en los sanatorios privados. “Se declarará a todo el sistema de salud con fines públicos”.

Ginés García dijo pretender avanzar en la interconexión entre las terapias intensivas de todo el país. “Queremos que el conocimiento, junto con los insumos se distribuya al mismo tiempo en toda la Argentina”.

El proyecto de decreto pretendía darle al Ejecutivo el marco legal para centralizar las compras de insumos críticos y disponer de camas y materiales del sistema médico argentino.

Las corporaciones privadas plantearon su preocupación

por el posible control del Estado de las clínicas privadas. Algunos de empresarios afirman que el texto del decreto era “confiscatorio”.

Un ejecutivo de OSDE dijo que “una de las posibilidades es que el Estado maneje todo el servicio de salud, tanto público como privado. Y eso es preocupante, porque el 70% de la gente se atiende en el sistema privado de la salud, a través de obras sociales, de prepagas, o del PAMI... Y no nos olvidemos de que la gente que aporta a una obra social, que paga una prepaga o que tiene derecho al PAMI está también pagando impuestos y manteniendo el sistema público”. El argumento es que sus afiliados reclaman “que quieren saber si podemos asegurarles la prestación del sistema por el que han pagado. Quieren saber si en caso de necesitar cobertura de salud -aun con otras afecciones distintas al coronavirus- podremos asegurarles que tendrán disponibilidad de camas y recursos... Porque todas las personas que vienen aportando toda su vida para tener su obra social correrían el riesgo de no tener camas... Lo más preocupante sería que el Estado tome las riendas de todo el sistema de salud. Porque toda la clase media que tiene la atención en el sistema privado, en caso de que tenga que internarse, tendrá que atenderse donde diga el Estado. Esa es la preocupación”

El planteo es muy claro, primero están los que pagan y pueden pagar, para el coronavirus o cualquier otra necesidad. Ante una emergencia los que tienen prioridad son ellos (como en el Titanic).

Los empresarios fueron tranquilizados, el Ministro “nos ha manifestado que nunca estuvo en estudio la apropiación de los establecimientos privados, ni la distribución de pacientes. Sólo reafirmó que desea que el ministerio ejerza el poder de rectoría para coordinar -por jurisdicción- los recursos disponibles”. ¿De qué nos sirve saber cuáles son los recursos disponibles si no se usarán de manera centralizada para responder a las necesidades del conjunto de la población?

Es la hora de establecer un sistema único, universal, gratuito de salud para todos, ocupados, desocupados, cuentapropistas, jubilados. Efectivamente, se trata de expropiar sin pago, confiscar, todos esos recursos que ellos quieren administrar en función de una minoría.

www.por-cerci.org

 11 2351 4699

 **Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina**

En medio de la crisis, las patronales despiden, suspenden, bajan los salarios, precarizan más el trabajo, no garantizan las condiciones mínimas de seguridad. ¿Dónde está la CGT y las CTAs, dónde están los sindicatos?

Es necesario expulsar a toda la burocracia y recuperar las centrales y los sindicatos para los trabajadores

Han perdido toda independencia frente a los gobiernos patronales, frente a los empresarios. Están sometidos a sus políticas. La clase obrera necesita imperiosamente recuperar su independencia política y organizativa. Nuestros intereses son contrarios, antagónicos e irreconciliables con los de los capitalistas, que buscan preservar y aumentar su capital a cualquier costo, y nos han llevado a esta situación de desastre.

Los burócratas hacen rano que se han pasado al otro lado, defienden otros intereses.

La lucha por el salario y la jubilación ha desaparecido, mientras la escalada de precios en los productos más esenciales no se detiene; ¿a quién le consulta la CGT para discutir con el gobierno y las patronales que los salarios se pueden reducir?;

Cuando Daer habla de discutir un piso salarial ¿de qué habla?, ¿acaso no sabe que lo que cuesta la canasta familiar ya supera los 60.000 pesos? Aunque luego aclaró que no estaban discutiendo la reducción de salarios, ante la andanada de críticas, nunca se pronuncia sobre cuál es el salario mínimo que nos corresponde percibir, ni cómo vamos a pelear para conquistarlo para la totalidad de los trabajadores.

En todas partes trabajadores somos despedidos o suspendidos con la excusa de la crisis, de la recesión, de la fuerte caída en la producción y en las ventas, del coronavirus; nos quieren hacer pagar a nosotros esta crisis;

Los trabajadores que tenemos que seguir trabajando, porque las actividades son consideradas esenciales, no somos protegidos, no contamos con las medidas mínimas de seguridad e higiene que se recomiendan todos los días para toda la población;

Para la dirección de la CGT y CTAs no hay ninguna política para organizar al conjunto de trabajadores en negro, o tercerizados, o desocupados. Es necesario organizar a la totalidad de los trabajadores para poder actuar como una fuerza única y contundente frente a la prepotencia patronal y sus políticas que nos empujan a la barbarie, acá y en todo el mundo.

El capitalismo se descompone, se cae a pedazos en su incapacidad para resolver sus crisis, que por el contrario se potencian. No podemos quedarnos contemplando cómo se nos cae encima y nos aplasta, tenemos que actuar con nuestra propia perspectiva, para transformar la sociedad de conjunto.



Es una farsa que se limiten a decir que los despidos de empresas como Techint es repudiable. La dirección de la CGT debiera tomar la iniciativa, convocando a los trabajadores a ocupar todas las plantas de la empresa, a exigir su expropiación y al conjunto de los trabajadores a apoyar la medida. Los burócratas vendidos, alcahuetes de la patronal opinan como si fueran opinadores periodísticos.

No es invocando leyes o mesas de negociación que se defienden los derechos. Sólo por la vía de la acción directa de masas se pueden imponer todos nuestros reclamos, no hay otro idioma que el de la lucha de clases.

El gobierno, como gobierno capitalista, defiende la gran propiedad, por lo tanto es incapaz y cobarde para tomar medidas que afecten fuertemente o terminen con esa gran propiedad, por lo tanto no está en condiciones de tomar las medidas que requiere la emergencia dramática que se vive. No va a meter manos en los bancos, en los terratenientes, en las multinacionales para contar con todos los recursos para responder a la crisis. La burocracia está enterrada hasta el cuello en su compromiso con defender este régimen que está agotado. Tenemos que terminar con ella lo antes posible, para recuperar todas nuestras organizaciones para emprender la gran lucha por imponer nuestra reivindicaciones laborales, sociales y políticas.

El camino es debatir y organizarnos desde las bases, en los lugares de trabajo, en los barrios. Poniendo en pie agrupaciones revolucionarias. Coordinando nuestras fuerzas, como ya hemos hecho en otros momentos críticos de nuestra historia.

Frente a la militarización de la crisis

En nombre de protegernos a todos avanza la militarización de la sociedad. No es para imponer la cuarentena a los cientos de turistas o empresarios que se niegan a aislarse después de haber regresado del exterior, o los sospechados de estar infectados.

Como siempre se busca evitar que todos aquellos que no podemos dejar de trabajar, porque si no trabajamos no comemos y no podemos hacer frente a las más mínimas necesidades, que todos aquellos que no tenemos asegurada la comida y que tenemos que changuear o concurrir a nuestros trabajos en negro porque no hay licencias pagas, no protestemos, no nos organicemos, no salgamos a pelear por nuestros derechos. Y confiemos que el buen gobierno se ocupará de todos nosotros y hará lo máximo posible para resolver nuestros sufrimientos. El aislamiento y la cuarentena agrava extraordinariamente la situación ya dramática de más de la mitad de la población.

Las fuerzas armadas empezaron a ocupar las calles en nombre de misiones de contención sanitaria y acercamiento de víveres. Involucrarán a medios navales, aéreos, terrestres y hospitales móviles.

Es llamativa la Resolución 88/2020 firmada por el ministro de Defensa, Rossi, que dice que las Fuerzas Armadas conforman el Instrumento Militar de la Defensa Nacional, “que será empleado en forma disuasiva o efectiva ante agresiones de origen externo contra la soberanía, la integridad territorial o la independencia política de la república Argentina; la vida y la libertad de sus habitantes”. ¿Qué objetivo persigue una declaración en este sentido? ¿A qué agresiones se refiere? O no sabe de qué está hablando o peor, hay un objetivo oculto detrás de esta medida.

Dice que según la ley de Defensa se puede utilizar el instrumento militar para “evitar, anular o disminuir los efectos que la guerra, los agentes de la naturaleza o cualquier otro desastre de otro origen puedan provocar sobre la población y sus bienes, contribuyendo a restablecer el ritmo normal de vida de las zonas afectadas, conforme lo establezca la legislación respectiva”.

Dispone que el titular del Estado Mayor Conjunto será responsable de “dirigir el planeamiento y ejecución de las tareas de apoyo a la comunidad y ayuda humanitaria que realicen los medios militares para satisfacer los requerimientos que se formulen en el marco de la emergencia sanitaria declarada, actuando en forma coordinada con la Secretaría de Coordinación Militar en Emergencias”.

Las formas en que se dirigen los militares nos son trágicamente conocidas cuando hablan de “conducir las operaciones militares en situación de crisis y conflicto hasta tanto se cree el Comando Estratégico Operacional particular, a fin de contribuir con el cumplimiento de las responsabilidades operacionales en tiempo de paz asignadas al JEMCFFAA y las responsabilidades del ESTADO MAYOR CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS con respecto al Planeamiento Militar Conjunto y la eficacia del accionar conjunto”.

¿Conflicto con quién? Con la población que será víctima



del coronavirus y que es víctima de la grave crisis económica que se vive.

En Resistencia, Chaco, cerca del aeropuerto está ubicada una base de la Fuerza Aérea. El predio podría ser utilizado para levantar el hospital móvil que los aviadores utilizaron durante las operaciones de la misión de intervención imperialista de las Naciones Unidas en Haití. El Comando de la III Brigada de Monte del Ejército con asiento en Chaco desplegó a modo de prueba varias carpas hospitalarias. Por otro lado la Armada pondrá dos contenedores con preparación sanitaria en el predio del Hospital Militar Argerich, en Palermo.

Se trata de instalaciones mínimas frente a la emergencia, los hospitales militares no disponen del kit de reactivos para diagnosticar si una persona está infectada. Pero tienen un alto valor simbólico: colocar a las fuerzas armadas en la calle.

No reconocemos autoridad ni capacidad al gobierno y a todas las instituciones de la burguesía para hacer frente al coronavirus. Todos son responsables del desmantelamiento del sistema de salud pública y parece que recién ahora “se dan cuenta” de la importancia del Malbrán y la infraestructura sanitaria que ya no está. ¡Basta de hipocresía!

Ante la impotencia para enfrentar la crisis económica y sanitaria todas las fuerzas burguesas llaman a encolumnarnos detrás del gobierno, que en su desesperación militariza el país y comete toda clase de abusos represivos en los barrios pobres, en todo el país. La gendarmería, prefectura, policía, siguen siendo esencialmente las mismas que comandaba Bullrich.

Rechazamos la presencia de las fuerzas represivas en las calles de las barriadas populares, como ocurrió en Quilmes o en La Matanza, con el repudiable objetivo de lavarles la cara, intentando presentarnos a los que nos reprimen como nuestros amigos y salvadores. Rechazamos todo intento de militarizar la sociedad y aplicar medidas de excepción tipo dictadura. Exigimos la plena vigencia de las libertades democráticas. No confiamos en ningún gobierno burgués, sea quien sea. Son todos responsables de habernos llevado a esta situación. Y ponemos como prioritaria la incorporación de todos los recursos humanos y edificios pertenecientes a estas fuerzas (hospitales militares, aeronáuticos, navales, etc.) – así como toda la red privada de clínicas, sanatorios y obras sociales – sin ningún tipo de indemnización, en un único sistema público y gratuito de salud.

A 44 años del golpe más sangriento del gran capital y el imperialismo, con la colaboración de la cúpula de las iglesias y la burocracia sindical

* Este es un **24 de Marzo distinto**. No seremos decenas de miles ganando las calles en todo el país gritando que no perdonamos, no nos reconciamos, que seguimos exigiendo castigo a todos los responsables militares, civiles y eclesiásticos de la represión más sangrienta de la historia.

Es distinto porque se ha dictado una cuarentena forzosa para atenuar el impacto del coronavirus ante el desastre del sistema sanitario. Aprovecharemos a promover la mayor reflexión sobre este 24 y cómo nos encuentra hoy.

* **La mayoría soporta hoy peores condiciones** que las que vivíamos en 1976, y en 1983. Porque la democracia burguesa no sólo continuó las políticas económicas de la dictadura militar, sino que las profundizó, revelando la continuidad política y económica entre dictadura y democracia burguesa.

Creció fuertemente la desocupación y la subocupación. Avanzó en forma catastrófica la precarización del trabajo, el trabajo en negro en todas sus formas. Más del 80% de los trabajadores no alcanza a cubrir lo que cuesta la canasta familiar. La mayoría de los jubilados percibe importes mínimos con los que pueden vivir poco más de una semana. Más de 4 millones de familias son super vulnerables ante cualquier virus, por las condiciones precarias de alimentación, vivienda e higiene. Ha avanzado el proceso de privatización en salud y educación destruyendo lo público.

La economía fue reprimarizada, desmantelando la industria. Las empresas del Estado fueron privatizadas a precio vil creando monopolios privados en varios sectores. Las reformas neoliberales que comenzaron con la dictadura y siguieron fuertemente con Menem no se han anulado. Avanzó el sometimiento al imperialismo. El país se encuentra tan endeudado y condicionado por la deuda externa como al final de la dictadura.

* **El poder sigue en las mismas manos que bajo la dictadura**. En manos de las multinacionales, de los terratenientes, de los grandes capitalistas, de los bancos. **Son ellos los que mandan**. Ellos tienen más poder que antes, han concentrado y centralizado más sus propiedades. Es la mejor demostración de que la democracia burguesa es una de las formas que adquiere la dictadura del capital.

Y peor aún, **las fuerzas represivas ganan protagonismo**, ocupan las calles, controlan nuestros movimientos, en nombre del bienestar general, de cuidarnos a todos, de combatir “al enemigo común”. El gobierno anticipa que puede decretar el estado de sitio, ¿contra los ricachones que no quieren acatar la cuarentena? No. Contra los más pobres de los pobres, los que han sido condenados a ni siquiera poder salir a la calle a ganarse el mango para comer. Contra aquellos que protestan porque los hacen trabajar corriendo todos los riesgos. En vez de adoptar me-

didias que resuelvan su situación, ponen más represión en las calles, por si salen a protestar o romper el cerco para salir a trabajar.

* No es posible la **unidad nacional** con los que destruyen el sistema de salud, con los que han entregado el país, con los responsables de haber atacado las condiciones de vida y de trabajo y haber empujado a la mayoría a la pobreza. El gobierno, los gobernadores, los empresarios, los medios de comunicación, la burocracia sindical, cantan a coro una misma canción: unidad nacional, unidad de todos para enfrentar la pandemia, todos juntos podemos... Tenemos buena memoria: la represión sangrienta contra el movimiento obrero y la juventud no comenzó el 24 de marzo, se gestó bajo el gobierno de Perón e Isabel Perón. Recordamos perfectamente a los partidos políticos y burocratas que reclamaban terminar con lo que denominaban “guerrilla fabril” que no era otra cosa que los poderosos cuerpos de delegados obreros y el activismo que los rodeaba. No es posible ninguna unidad con todos ellos.

No tenemos ninguna confianza en ellos, tampoco en este gobierno que ni siquiera ahora, con la pandemia, atiende los reclamos básicos del sector salud. Un gobierno que privilegió, desde antes de asumir, garantizar el pago de la deuda externa. Son ellos los que están tomando las medidas, con la complicidad pasiva de las centrales sindicales y los sindicatos. No olvidamos que fue una dictadura, la de Onganía, la que entregó las obras sociales a la burocracia, a fines de los años 60. Onganía que dio el golpe contra Illía patrocinado por los laboratorios medicinales multinacionales (ante el temor de ser reemplazados por un laboratorio único estatal).

Rechazamos la decisión de reinstalar las FFAA en las calles. Son los mismos que mataron a Santiago Maldonado y Rafael Nahuel, que reprimen al pueblo mapuche son los mismos que recibieron entrenamiento y mantuvieron reuniones con los expertos en represión de EE.UU. Son los mismos del “gatillo fácil”. La política del gobierno para enfrentar el coronavirus los coloca en un lugar central.

Los partidos políticos que se reclaman de la clase obrera, los sindicatos combativos, las agrupaciones sindicales, los delegados y activistas, debemos mantener la actividad, con la guardia en alto, coordinándonos en esta situación extraordinaria, en medio de la cuarentena y todas las medidas. Tenemos una gran responsabilidad.

* Siempre nos preguntamos: qué sería si hubiéramos contado con los 30.000 compañeros detenidos desaparecidos, con las decenas de miles que fueron obligados a exiliarse, con los miles de presos. Con esos miles de activistas y delegados de fábrica que estuvieron muy cerca de expulsar a la burocracia de los sindicatos. Si se hubiera podido avanzar la organización de las coordinadoras. Si se hubie-

ra desarrollado toda esa juventud militante que iba a los barrios, a las fábricas. Esos miles de militantes populares que se radicalizaban, que se politizaban. Si todas las organizaciones sociales, las ligas agrarias, las organizaciones políticas, no hubieran sido descabezadas. Si la vigorosa tendencia hacia la independencia política y la liberación que recorrían América Latina seguían su curso. Qué diferente hubiese sido nuestra historia. No queremos decir que hubiéramos triunfado, pero seguramente no habría sido tan fácil la entrega y sometimiento nacional. El movimiento obrero no habría sido desestructurado, muchos de estos burócratas vendidos no estarían en sus sillones.

* Es esa historia la que **vino a quebrar el imperialismo, con EE.UU. a la cabeza**, interviniendo en todo el continente. Que contó con la colaboración de las burguesías de nuestros países, con sus partidos políticos, con la cúpula de las iglesias, de la burocracia sindical, de los grandes medios de comunicación. Eso fue el **Plan Cóndor**, basado en su **Doctrina de Seguridad Nacional**, para cortar con ese proceso de radicalización social, para poder imponer abiertamente sus lineamientos económicos. Ellos mismos comandaron las “salidas democráticas” de las dictaduras.

Una situación similar se desarrolla en la actualidad. La crisis económica mundial derecha rápidamente a todos los gobiernos de la burguesía que tienden a instaurar dictaduras civiles que chocan con la resistencia de las masas a los planes de ajuste. El imperialismo yankee sigue actuando en Latinoamérica, ha estado detrás de los golpes de Estado en Brasil, Honduras, Paraguay, sostiene a los Macri y Bolsonaro y continúa su embestida contra el gobierno de Maduro en Venezuela.

Insistimos: la represión genocida no fue obra de la “inconducta de algunos” como dijo Alberto Fernández. Fue una política internacional del imperialismo y las burguesías para destruir a la vanguardia obrera y juvenil. Las fuerzas armadas de conjunto fueron el brazo ejecutor. No daremos “vuelta a la página” de esta historia hasta que la cerremos.

* **Los oprimidos hemos sufrido en estas cuatro décadas otro golpe, político, muy duro.** La mayoría de las organizaciones que se reclamaban en los años 60 y 70 de la revolución social, de la liberación, de la acción directa de masas, del socialismo, etc. se han vuelto democratizantes, defensoras del orden, de las vías electorales, parlamentarias, constitucionales. Se han adaptado de diversas formas al régimen burgués y hasta se han integrado a los gobiernos burgueses.

Fueron bajando una a una todas las banderas. Reclaman apenas un aumento de impuestos, una mejor gestión del estado, alguna reforma, alguna ley. No es porque la situación de las masas haya mejorado, está más que claro. Las muestras de la bancarrota del capitalismo, del crecimiento extraordinario de todas sus penurias y barbarie son más visibles que hace 50 años. No hay posibilidad de reformar el capitalismo que se hunde. No hay ninguna vía posible dentro del régimen de la gran propiedad privada de los medios de producción. Las políticas que promueven la colaboración, cooperación o integración con el imperialismo son las expresiones más claras de su renunciamento. El stalinismo criminal avanzó en la liquidación de conquistas históricas extraordinarias de la humanidad por medio de

los procesos de restauración capitalista y lo que queda de sus organizaciones nacionales son serviles colaboradores de los gobiernos burgueses contra la clase obrera. Nunca olvidaremos su apoyo a la dictadura militar genocida en nombre de que podían llegar los pinochetistas.

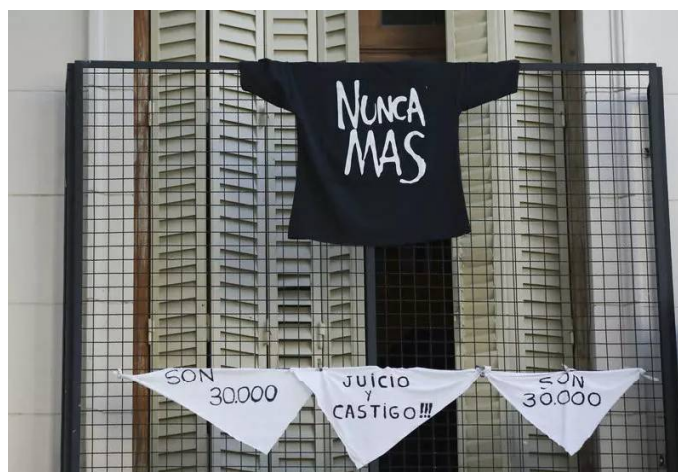
Este aspecto del balance político de estas cuatro décadas debe estar presente. El avance en la tarea de construcción de la dirección revolucionaria es lenta en comparación de la velocidad con que se pudre el capitalismo, aquí y en todas partes. La tarea de la hora es poner en pie esa dirección en el país y en el mundo.

* **Este 24 no marcharemos.** Debatimos críticamente el balance sobre lo ocurrido en estos 40 años, sobre lo que significa que hoy tengamos prácticamente un toque de queda y restricción de circulación, que preparen un cerco sobre los barrios más empobrecidos del gran Buenos Aires para enfrentar el descontento popular ante el agravamiento de las condiciones de vida. No es casual que los medios de comunicación de la dictadura saluden estas medidas de fuerte disciplinamiento social.

La clase social que ordenó el golpe sigue teniendo el poder y todos los gobiernos, incluido el de Fernández, ha gobernado para ellos. Por eso son incapaces de tomar las medidas indispensables ante la crisis actual como la estatización de toda la medicina privada, de los laboratorios, de las petroleras, de las automotrices, el monopolio del comercio exterior y de la banca. Ante la situación desesperante para millones la burguesía de conjunto, con Fernández a la cabeza, va preparando el terreno para la intervención de las Fuerzas Armadas.

* **El mejor homenaje a nuestros 30.000 compañeros es mantener viva la llama de la revolución**, luchar por terminar con la inmundicia capitalista, y toda su descomposición, liberar a la nación de la opresión y liberarnos nosotros mismo bajo la dirección de la clase obrera que es la única que no tiene ataduras con la propiedad privada.

Haremos justicia cuando terminemos con el poder de la clase social que ordenó el golpe genocida, cuando terminemos con la gran propiedad privada y la transformemos en propiedad colectiva, por medio de la revolución y dictadura proletarias. Recién ahí podremos decir que hemos hecho justicia, que no habrá “nunca más”, y que podemos “dar vuelta una página”, porque **habremos tirado abajo las bases materiales de quienes ordenaron esa represión genocida y todas.**



El más doloroso homenaje al 24 de marzo

No pudimos marchar. No pudimos reunirnos. No nos dejaron movilizarnos a nuestro histórico lugar: la Plaza de Mayo. Pero las fuerzas represivas “honraron” el 24 de marzo a su manera: como ellos mejor saben... como espera agazapada una fiera, que al ser liberada da rienda suelta a lo que otrora no podría haber hecho sin recibir el más enérgico (e hipócrita) repudio de parte de “la opinión pública”. Los 5 asesinatos en las cárceles nacionales fueron el homenaje perverso – con el silencio cómplice que aturde de parte de las autoridades – para **nuestro** 24 de marzo.

Los hechos sucedieron principalmente en Coronda y Las Flores, cárceles santafesinas. Pero también se replicaron en Piñero (Santa Fe), en la cárcel de Devoto, en Batán (Mar del Plata) y Florencio Varela. O a nivel latinoamericano: nos llenan de ira acumulada también los 23 asesinados en La Modelo (modelo que querrían replicar a lo largo y ancho del planeta estos verdugos) de Colombia, o las brutales represiones en San Pablo. ¿Y por qué no ligarlo a lo que sucedió en las cárceles italianas y europeas en general?

Sucede que la “Pandemia” del Coronavirus, hábilmente estimulada desde los medios de comunicación para justificar cualquier medida de franco tinte fascista, causa pánico entre la población carcelaria. Es que el caldo de cultivo está a la vista para todos: condiciones de insalubridad que horrorizan, hacinamiento total y aportes alimenticios rozando lo vomitivo (que se suma a la imposibilidad actual de los familiares de poder acercarle algo medianamente nutritivo). Y ahí está cómo los que habitan estos lugares inhabitables reclamaban medidas de higiene efectivas y reales frente al Coronavirus. Nunca está de más recordar que las cárceles están hacinadas (con el doble de población de la permitida) y más del 60% de los presos no tiene siquiera condena firme. El presidente Fernández, que se jacta de ser un defensor del “Estado de Derecho”, guarda silencio frente al hecho de que más de la mitad de los presos del país no hayan sido declarados “culpables” de nada más que su pobreza, víctimas de la utilización arbitraria de la llamada “prisión preventiva”.

Pero la poderosa maquinaria burguesa puso manos a la obra. En una muestra del bajo intelecto que manejan los propagandistas a sueldo, o quizás revelando el hecho que la “opinión pública” se siente cómoda con los argumentos de siempre, los altos funcionarios salieron a declarar a coro que todo fue obra de una interna: por las drogas, por el manejo del pabellón, o por la dirección de la Barra-Brava de Colón... o póngale la segunda parte que más le guste, y quedará formada la triste entrega. Sucio argumento que un 20 de octubre, los Kirchner utilizaban para justificar el asesinato de Mariano Ferreyra: “fue una **interna**... sindical”.

Será nuevamente el propio Estado, como acusado y acusador, sentado a ambos lados del banquillo, y con sus “respetables” instituciones y mecanismos leguleyos, los que velarán por la “verdad” (es decir por mantener en la oscuridad lo que realmente sucedió un 24 de marzo de 2020 en nuestro país). Harán todo a su alcance para sostener su “verdad” de los enfrentamientos internos, sobre puñaladas

entre presos, y de qué forma honrosa nuestras “fuerzas del orden” evitaron una catástrofe mayor. Triste panorama en nuestro horizonte.

Y a pesar de las exigencias y reclamos de los que se hacían en las cárceles, preocupados por las medidas efectivas que se estén tomando para resguardarlos sanitariamente, lo único que han hecho nuestros periodistas, con sus permisos especiales, es dejar bajo toneladas de noticias vulgares, el crimen de los 5 presos argentinos.

Tal y como preconizaba Alberto Fernández, para los 5 asesinados en nuestras ignominiosas cárceles argentinas, “lo que no entra por la razón, entra por la fuerza”, y esa fuerza acabó con sus vidas, desestimando incluso sus “nobles” instituciones judiciales encargadas de “impartir justicia”.

Este 24 de marzo su justicia, más que nunca, fue de clase, sin filtros. Este 24 de marzo no pudimos honrar en la Plaza de Mayo la memoria de nuestros 30.000 detenidos-desaparecidos. Y nos quitaron el poder gritar allí (con nuestros 30.000) que solo habrá “Nunca más” cuando acabemos con el capitalismo, base de toda pudrición y barbarie. Pero ellos, los que celosamente guardaban mucho más que las puertas de una prisión, hasta se dieron el lujo de “homenajearlo” como hace tanto tiempo hubiesen querido, como hicieron con nuestro Rodolfo otro 24 de marzo, pero de 1977, deteniéndolo cuando repartía la “Carta abierta a la Junta Militar” y asesinándolo al día siguiente.

Murió Lilia Ferreyra, la compañera de Rodolfo Walsh

Lilia lo ayudó a difundir su carta a la Junta Militar. Era periodista, pareja del escritor cuando éste escribió en marzo de 1977 y difundió su célebre Carta Abierta a la Junta Militar, falleció el 1° de abril, a los 71 años.

Trabajó en la editorial Jorge Álvarez, en los diarios La Opinión y Página 12 y en los últimos años se desempeñó como asesora de la Secretaría de Derechos Humanos.

Coordinó el espacio de la ex Esma, que fue el lugar al que fue llevado el cuerpo de Walsh tras ser asesinado en la calle mientras despachaba la denuncia en la que Lilia había colaborado, haciendo copias en una casa de la localidad bonaerense de San Vicente.

“Tuve muchos trabajos pero todos ligados a mi idea de transformar este mundo”, dijo hace unos años.

Junto a Walsh atravesaron la etapa en que el periodista dirigió el periódico de la CGT de los Argentinos, la militancia en la izquierda peronista de los setenta y el pase a la clandestinidad.

En 2010, en el segundo juicio por los crímenes de la Esma declaró sobre el asesinato de su compañero y en ese momento exhibió ante el tribunal un documento histórico: unas hojitas amarillentas escritas 33 años antes en su máquina Lettera por Walsh, y replicadas con carbónico para ser enviadas a redacciones y políticos, los originales de la Carta Abierta a la Junta Militar.

Nuestro recuerdo a su sacrificada militancia.

Techint debe ser estatizada sin pago y puesta en funcionamiento bajo control colectivo de los trabajadores

Ha despedido 1.450 trabajadores en medio de la mayor crisis económica y social. Ante el impacto de la medida el gobierno se vio obligado a suspender los despidos por dos meses (aunque el decreto no es retroactivo), pagando una parte de los salarios y otorgando una serie de beneficios a las empresas.

Qué es Techint: Una empresa monopólica multinacional italiana (con sede en Luxemburgo, para ahorrar impuestos), con protección de importaciones, que ha recibido subsidios multimillonarios, exenciones impositivas, beneficiaria de contratos de obras públicas sospechadas de sobrepuestos, empresa que ha evadido impuestos, cuyos directivos y propietarios han blanqueado 9.000 millones de pesos en 2016, que se ha favorecido con las privatizaciones y su deuda externa fue licuada y absorbida por el Estado. Sus propietarios: la familia Rocca. Paolo Rocca y su familia concentra la fortuna más grande del país, con 8.000 millones de dólares.

En la crisis de 2008 Rocca anunció que suspendería la construcción de un nuevo alto horno de fundición de palanquilla y un tren de laminado continuo y que había ordenado entonces la cesantía de 2400 trabajadores de firmas subcontratistas. Provocó un fuerte roce con el gobierno de Kirchner que amenazó con la expropiación, que quedó en las palabras. A cambio de transformar los despidos en suspensiones rotativas el Estado se hizo cargo de los salarios por medio de los Repro.

Las empresas de su grupo recibieron los contratos de obras públicas más importantes, desde gasoductos hasta rutas.

Obtuvo ganancias extraordinarias por su participación en privatizaciones, como en el consorcio de Telefónica que se quedó con la mitad de la exENTel.

Se potenció en la siderurgia con la privatización a precio vil de SOMISA, una empresa estratégica, concentrándose en producción y transporte de gas, petróleo y energía eléctrica. Sectores vitales para la economía argentina.

Pudo convivir y desarrollarse bajo las dictaduras militares y los gobiernos civiles, peronistas y radicales. Y tuvo siempre una relación estrecha, íntima, con la burocracia sindical, especialmente con la UOM.

Siempre se quejaron que los salarios de los obreros, en dólares, eran los más elevados de la región. Ahora, que son de los más baratos, produce despidos masivos...

Que esta poderosa empresa siga siendo privada es el símbolo más monumental de que las políticas salvajemente neoliberales aplicadas bajo la última dictadura y Menem, de escandalosa y visible entrega y corrupción, no han sido anuladas por los gobiernos que les siguieron.

¿Por qué adoptaron esta decisión en medio de semejante crisis? Que no solo es un ataque directo a los trabajadores

sino que parece una provocación contra el gobierno. Seguramente para presionar al gobierno para que las obras públicas suspendidas se continúen una vez terminada la cuarentena, y especialmente las que los involucra directamente. Recordemos que una de las primeras medidas que impuso el FMI fue el recorte de \$300.000 millones de obras públicas. Los trabajadores son utilizados como parte del chantaje. No necesitan de la compensación del dinero de las quincenas, para ellos son cifras insignificantes. También están dando un mensaje al conjunto de la burguesía, son una poderosa referencia empresarial.

“Página 12”, adicta al gobierno, afirma que el “gobierno dispone de pocas herramientas coercitivas para disciplinar a Techint”. Confesión de su cobardía miserable y su sometimiento al capital monopolista. Techint debe ser expropiada, sin pago, movilizar a todos los trabajadores y toda la sociedad para imponer esta medida, que gozará del apoyo y simpatía de la gran mayoría. Y también hacerla extensiva a todos los sectores vitales de la economía. Todos ellos son responsables de habernos llevado a este desastre que vivimos.

Rechazamos cualquier idea de que hay que salvar a la empresa y los empresarios. Ellos han saqueado a la sociedad durante décadas, de ahí viene su enorme fortuna. Ni un peso para la multinacional. Debe ser expropiada sin pago y puesta en funcionamiento bajo control obrero colectivo, para aprovechar su poderío industrial para desarrollar las obras que necesitamos.

Julio de 2011: El Gobierno y la multinacional Techint llegarán a un acuerdo

Parecía un enfrentamiento sin retorno, sin embargo ya han empezado a llegar una vez más a un acuerdo. Techint/Siderar aceptará incorporar a los directores que propone la Anses, entre ellos el economista Kicillof de La Cámpora. La empresa multinacional, una de las más grandes de la Argentina, ha dispuesto de una enorme masa de dinero del Anses – de los jubilados – equivalente a casi el 26% de su capital accionario. La empresa ha retenido dividendos por 6.500 millones sin contar con la aprobación del “accionista” que tiene un cuarto de la empresa.

El Gobierno aceptará levantar los juicios contra la empresa y seguramente asegurará a la empresa elevar los derechos de importación de aquellos productos que compiten con su producción y seguir con precios altísimos que le permiten superganancias que reinvierten expandiéndose a otros mercados del mundo. El Gobierno se asocia a la multinacional con los dineros de los jubilados. Empresa que se apoderó de la siderurgia estatal por medios fraudulentos y que debía ser recuperada. Su expropiación solo será lograda por la clase obrera en el poder.

Masas n° 250, 18/07/2011

¿Por qué decimos que urge imponer el control obrero colectivo de la producción?

La crisis sanitaria ha puesto sobre la mesa una serie de cuestiones en debate: qué producción consideramos esencial y por qué, en qué condiciones trabajamos; si se cumplen aspectos básicos de higiene, la cantidad de trabajadores con enfermedades preexistentes en las distintas ramas, y, fundamentalmente, qué clase es la más indicada para controlar y planificar la producción.

La burguesía muestra que sus intereses son opuestos a los de la mayoría oprimida.

Las patronales de las distintas ramas mostraron su desprecio por la vida desoyendo las licencias a los trabajadores que por edad o enfermedades preexistentes se encontraban en mayor riesgo. En general fue la acción de las comisiones internas y cuerpos de delegados lo que garantizó el cumplimiento de estas licencias. Estas primeras medidas del gobierno rápidamente mostraron sus limitaciones, decir que aquellos que puedan trabajar desde casa lo hagan dejaba como carne de cañón a la gran mayoría de los trabajadores. Antes de la cuarentena general, entre las bases y las comisiones internas se discutía la necesidad de reducir la producción a aquello que sea esencial. El caso de la UOM Río Grande fue en ese proceso uno de los más avanzados pues resolvieron retirarse de las fabricas a partir del 16 de marzo.

Las patronales recorrieron el sentido contrario, como acostumbran, buscaron abaratar costos a como dé lugar amenazando con no pagar los salarios completos, despidiendo, sin garantizar cuánto, cuándo o cómo van a pagar. La patronal de SIAT amenazó explícitamente con pagar solo un porcentaje de los salarios cuando los trabajadores (la mayoría en situación de riesgo) impusieron que la producción se detenga, el dueño de TSU-Cosméticos ya comenzó a incumplir nuevamente los pagos adeudados a los despedidos y empresarios textiles mandaron a los obreros a sus casas sin confirmarles ni monto ni fecha de pago.

Somos los trabajadores los más indicados para definir nuestras condiciones de trabajo

Trabajadores ferroviarios denuncian que no se están cumpliendo los esquemas de guardias mínimas, salvo por la Línea Sarmiento debido a la intervención de la comisión interna. Además, trabajadores de la línea Roca, denuncian que se los expone innecesariamente al tener que controlar boletos de los pasajeros.

El 27 de marzo, la Comisión Nacional de Regulación del Transporte (CNRT) aprobó una serie de medidas para el transporte público urbano que pueden resumirse en el ascenso y descenso por puerta trasera, aislación física entre los choferes y los pasajeros y anulación de la primera fila. El 20 de marzo el cuerpo de delega-

dos de la Línea 60 expresaba en un comunicado el pedido a DOTA de: la anulación de la puerta delantera realizando el ascenso por la puerta del medio para reducir la exposición al contacto, la implementación de una cabina aislante, cambio de lugar de la pantalla validadora, alejándola del conductor, control y medición de temperatura a los trabajadores, en el ingreso y al terminar la jornada, garantizar el aprovisionamiento de alcohol en gel en todas las cabeceras, inspecciones y controles de los organismos sobre la limpieza y desinfección de las unidades, durante el lapso de esta cuarentena, debido a que los pasajeros también se verán afectados a actividades indispensable para enfrentar la pandemia, solicitamos la eximición del pago del boleto. Además de haber anulado ya para ese momento los asientos delanteros. Como se puede ver, no fue el ministerio de transporte, fueron los trabajadores de la línea 60 organizados quienes impusieron las medidas más adecuadas, no solo para cuidar a los choferes, sino también al conjunto de trabajadores que usamos el transporte público.

La importancia del control obrero colectivo y la planificación de la producción

Los trabajadores portuarios de Mar del Plata denunciaron que eran empujados a trabajar hacinados cuando saben muy bien que empresarios pesqueros destinan el 95% de la producción a la exportación, los trabajadores del frigorífico Río Platense denuncian una situación similar. Trabajadores de Felfort y Pepsico denuncian que la producción de papas fritas y golosinas no es esencial. Mientras que en Bimbo la denuncia es que no se garantizan cuestiones básicas de higiene y prevención poniendo en riesgo no solamente a los trabajadores, sino también a los consumidores de estas mercancías.

Estas experiencias ponen en evidencia dos cuestiones, por un lado, como el interés de la burguesía se contraponen a bienestar de la mayoría oprimida y por el otro la necesidad de imponer el control obrero colectivo de la producción. Somos los oprimidos a través de nuestras organizaciones los más indicados para definir cuáles son las prioridades de la producción y las condiciones necesarias para cuidar nuestra salud.



¿La escuela en tu casa?

1. La crisis del sistema educativo es anterior a esta situación que estamos viviendo, es reflejo de la estructura económica, el capitalismo, que divide el trabajo entre los que hacen y los que piensan, entre la teoría y la práctica. Su principal rasgo es que es repetitivo y memorístico. Es una institución que nació en este país como reproductora de la ideología de la clase dominante. Aunque reconocemos que hay importantes esfuerzos individuales de los docentes para romper con esta realidad, la esencia del sistema educativo sigue consolidándose como el aparato ideológico de dominación.

2. Los gobiernos, siguiendo los lineamientos de los organismos del imperialismo, hace tiempo desarrollan una campaña sistemática para responsabilizar a los docentes de todo lo que está mal en las escuelas. Es necesario entender que detrás de estas acusaciones se esconde la Reforma Educativa y los planes de destrucción de la educación pública. Los docentes sabemos perfectamente que si los estudiantes no aprenden, repiten o abandonan, no es nuestra responsabilidad, sino la expresión de la barbarie capitalista (aumento de la miseria, de la desocupación, la falta de vivienda, la violencia). Y somos los docentes los primeros en conocer y denunciar que nuestros estudiantes pasan hambre, dificultando la tarea educativa. A esto debemos sumarle la pérdida de derechos y de condiciones laborales de los trabajadores de la educación, producto de las políticas del gobierno y de la complicidad de la burocracia sindical.

3. Rechazamos y denunciemos la política de la dirección docente de la CTERA, que no solamente se calla ahora, sino que dejó que el gobierno de Macri avanzara contra nuestros derechos laborales. Se han sumado al discurso “esto lo paramos entre todos”. Los trabajadores no tenemos los mismos intereses que los capitalistas, que aprovechan la crisis para despedir. Esta frase que parece tan inocente busca poner la responsabilidad en toda la población, para, cuando no haya respiradores, decir que la culpa la tiene la gente que “rompió la cuarentena”.

4. Estamos viviendo una situación extraordinaria, que se desarrolla en un contexto donde todos los trabajadores hemos perdido poder adquisitivo en los últimos 4 años y el Gobierno de Fernández nos dijo que teníamos que esperar, que primero había que negociar la deuda y dejar la recomposición salarial para más adelante. En ese marco, la preocupación fundamental de los trabajadores es la cuestión económica, en primer lugar de los que viven al día, pero también de los millones de trabajadores en condiciones informales y de los que no saben si cobrarán sus salarios o serán despedidos. Los 10 mil pesos por familia no alcanzarán para nada; se necesitan alimentos, garrafas, pago de alquileres, propuestas y soluciones a las familias que están en las tomas. Estas propuestas tienen que ser estatales, rechazamos que los punteros aprovechen esta situación para hacer clientelismo.

5. El sistema de salud ha sido vaciado y privatizado sistemáticamente. Ahora la pandemia ha puesto eso en evidencia cuando no hay suficiente material, ni insumos, ni previsiones sanitarias. Por ello el gobierno debe tomar el control del sistema de salud privado y ponerlo al servicio de un sistema único de salud estatal. El reconocimiento hacia los trabajadores de la salud tiene que traducirse en aumentos de salarios, pase a planta y mejores condiciones laborales. No un bono como premio.

6. Siempre hemos combatido la educación a distancia como otra de las tantas expresiones de la Reforma Educativa, y que no es más que la confesión de la ruina total de los sistemas educativos. No hay cómo reemplazar por herramientas virtuales el rol del docente en el aula y el trabajo colectivo con los estudiantes. Aceptamos las condiciones actuales como extraordinarias y exigimos al gobierno que tome las medidas mínimas para garantizar que no se sigan profundizando las diferencias de clase. Exigimos en este contexto software e internet libre. Que Internet sea como la radio, que se libere, y las empresas de comunicación sean estatizadas. No podemos permitir que Clarín por medio de Fibertel y las empresas multinacionales telefónicas sigan haciendo negocios mientras las familias se desesperan por no poder descargar los materiales escolares. Sumado a que muchos docentes no tienen computadoras ni acceso a Internet. Si no se toman estas medidas la llamada “educación virtual” profundizará las diferencias entre los estudiantes, y perjudicará a los hijos de los trabajadores.

7. Los trabajadores de la educación ya tomamos en nuestras manos estas problemáticas desde el día 1 y nos hemos puesto a trabajar, haciendo listado de las familias con problemas económicos, en muchas escuelas juntando alimentos, organizando creativamente las propuestas pedagógicas. Somos nosotros quienes sostenemos las escuelas, no es el gobierno quien resuelve cotidianamente las situaciones problemáticas porque los trabajadores de la educación conocemos a cada estudiante.

8. Las propuestas pedagógicas no pueden ser una nueva carga para las familias. Muchas familias viven en situaciones de hacinamiento, sin computadoras, o con un solo celular para todos los hijos. Las tareas que proponemos deben servir para ayudar a reflexionar porque cada docente pone en juego su imaginación y conocimiento de la realidad de los estudiantes para propiciar el aprendizaje. Saludamos los esfuerzos de los docentes, los docentes no estamos de vacaciones estamos organizándonos, estamos planificando preocupados por cómo llegar a nuestros estudiantes.

9. Es preciso que se confeccione un plan estratégico que al menos requiere

➤ Que todos los Estados garanticen el funcionamiento de un sistema único de salud pública, universal, nacional, gratuito, que integre las obras sociales públicas,

clínicas privadas, laboratorios, etc.

- Aumento real de salarios y jubilaciones para que alcancen a cubrir como mínimo lo que cuesta la canasta familiar.
- Garantizar la distribución gratuita de alimentos, medicamentos y artículos de higiene a toda la población. Estatización de las grandes fábricas y cadenas farmacéuticas.
- Suspender el pago de alquileres y tributos, garantizar la gratuidad y el acceso a todos los servicios: luz, agua, gas, teléfono, internet, etc.
- Rechazar los planes patronales de despido y recorte salarial con excusa de la crisis. Terminar con toda forma de trabajo precarizado, informal y acabar con la desocupación distribuyendo todo el trabajo entre todos

los trabajadores.

- Plan de obras públicas, que comience por la construcción de los hospitales, escuelas y viviendas.
- Internet y software libre.
- Concentrar los recursos en manos del Estado, expropiando a los terratenientes, recuperando la propiedad de los hidrocarburos, minerales y empresas estratégicas para planificar la economía en función a las necesidades de la vida y la salud humana y no del lucro capitalista.
- Desconocimiento y no pago de la deuda externa. Aumento de presupuesto para Salud y Educación.
- Basta de represión policial, rechazamos las medidas coercitivas de los gobiernos.
- Garantías de alimentación para toda la población

1/4/2020

Neuquén: El 26 de Marzo la Legislatura aprueba la Ley 3230 que declara la emergencia sanitaria en la provincia

¡No queremos endeudamiento!

Esta Ley, que fue votada a espaldas de los trabajadores, le otorga amplias facultades al gobierno para intervenir, y no resuelve los problemas de fondo que amenazan las condiciones sanitarias y de vida de la población. Pone en manos del gobierno instrumentos represivos que pueden ser utilizados arbitrariamente y la facultad para seguir endeudando al gobierno, para no tocar a los sectores más enriquecidos de la Provincia.

Somos los trabajadores, los que producimos la riqueza, los que vamos a poner el pecho en la atención de la salud, los que vivimos la precarización de las condiciones de vida y de trabajo, los que no alcanzamos a contar con recursos para hacer frente a lo que cuesta hoy la canasta familiar. Somos nosotros los que tenemos que debatir y decidir cómo enfrentar la pandemia en las mejores condiciones y cómo luchamos para salir de esta monumental crisis económica nacional e internacional. Si no tomamos en nuestras manos nuestro destino nos llevarán a la barbarie, los gobiernos y sus legislaturas son impotentes para tomar medidas de raíz para enfrentar la crisis.

Los Artículos 19/20/21 están referidos a “gestionar la obtención de financiamiento”, “disponer la emisión de instrumentos financieros”, “operaciones de crédito público” por un monto de 140 millones de dólares.

Esa cifra se distribuirá así: 100 millones para el gobierno provincial, 38,8 millones para los municipios, y 1,2 millones de dólares para las comisiones de fomento.

Rechazamos toda política de endeudamiento. Es una cifra importante que eleva el endeudamiento provincial con su consiguiente carga de intereses, que en la situación actual de virtual default puede representar tasas exorbitantes. ¿Por qué seguir endeudando? Una situación de emer-

gencia como la que está planteada obliga a imponer un impuesto extraordinario a las grandes fortunas que existen en la Provincia para cubrir todas las necesidades aunque superen este monto. La propiedad privada concentra en manos de una pequeñísima porción de la sociedad no puede ponerse por encima del bien común. Un aumento de la deuda significará en el futuro nuevos ajustes para poder pagarla.

En su artículo 3° “Se faculta al Poder Ejecutivo a coordinar la reorganización y funcionamiento del subsector privado de salud y obras sociales, medicina prepaga, y otros sectores privados no vinculados a la salud, con el objeto de que las camas, los recursos humanos y los elementos que pudieran contribuir a la contención y mitigación de la pandemia, estén a disposición para su utilización mientras dure la misma”.

No alcanza con coordinar. Es necesario centralizar en el Estado todos los recursos, no transitoriamente sino en forma permanente. La salud debe ser pública, gratuita, universal, integral. Para todos sin excepción. No debe haber negocio, no debe haber lucro con la salud. Esto quiere decir que la medicina privada debe ser estatizada. Todos tenemos que tener el mismo derecho a acceder a las mismas camas, sanatorios, hospitales, a la misma atención.

No alcanza tampoco con que el Estado centralice porque quienes están al frente de las instituciones del Estado son los mismos que en las últimas décadas han sido responsables del fuerte retroceso de la salud pública. Los trabajadores de la salud en primer lugar y los trabajadores en general debemos ejercer el control colectivo del sistema. Nadie mejor que nosotros conoce qué se necesita, con qué

recursos se cuenta y cómo se puede avanzar rápidamente en reequipar material y humanamente el sistema.

Ese artículo 3° faculta al gobierno a “convocar a empleados y funcionarios públicos de los tres Poderes del Estado, profesionales y trabajadores de la salud en general que no estén bajo la dependencia del sistema de salud público-privado, organizaciones civiles, y estudiantes avanzados del área de salud y de otras profesiones u oficios. Esta convocatoria tendrá el carácter de carga pública”.

Entendemos que esta convocatoria abarca un sector amplio de trabajadores con carácter obligatorio, eso quiere decir “carga pública”. Todos los trabajadores que estén en atención directa o recepción de pacientes deben contar con los elementos indispensables de protección. Son los trabajadores del sector salud los que deben determinar con precisión qué equipamiento se requiere, en qué cantidades.

Artículo 6.º “Se faculta al Poder Ejecutivo para que, a través de la autoridad de aplicación o el órgano que determine, lleve adelante un plan de protección ciudadana tendiente a mitigar los efectos de la actual contingencia, con énfasis en la contención física, psíquica y social del conjunto de la población”.

Debió resolver con precisión en qué consiste la contención social de la población. Toda la población debe tener aseguradas la alimentación suficiente, acceso a agua potable, condiciones óptimas de higiene, un lugar adecuado de vivienda, porque sabemos que la pandemia afectará más fuertemente a aquellos sectores más desprotegidos. Este artículo es una hipocresía para los habitantes de la toma de Casimiro Gómez, que en lugar de darles respuesta han aprovechado la situación para profundizar la represión. Los servicios de luz, gas, internet, deben ser gratuitos. El pago de los alquileres suspendido. De manera que toda la población cuente con los recursos para enfrentar esta situación extrema.

Artículo 8.º “Toda persona que tenga conocimiento de una infracción a las normas de emergencia podrá denunciarlo ante el Ministerio Público Fiscal o la Policía. La denuncia podrá efectuarse en forma escrita, verbal o por líneas de emergencia o plataforma digital, personalmente o por mandato especial, y podrá efectuarse de forma anónima”.

Rechazamos que el Estado pueda valerse de denuncias “anónimas” para actuar para evitar cualquier arbitrariedad en nombre de la emergencia sanitaria. Recomendamos a todos los trabajadores a recurrir a sus organizaciones sindicales, a sus organizaciones barriales, para realizar las denuncias colectivamente y públicamente. Sobre todo porque el Artículo 9° dice que “Las fuerzas de seguridad podrán aprehender a una persona, aun sin orden judicial, si es sorprendida en flagrante infracción a las normas de emergencia”. Esta norma no distingue a qué infracciones

se refiere, lo cual da vía libre al desarrollo de las tendencias represivas del régimen.

En su Artículo 13° dice que “El Poder Ejecutivo deberá implementar, mientras dure la emergencia, sistemas de educación alternativos virtuales o a distancia”.

Esta norma debe acompañarse con otra que garantice que en cada vivienda haya una computadora, acceso a luz e internet gratis y condiciones mínimas para poder estudiar. De lo contrario es discriminatoria contra todos aquellos que no cuentan con esos recursos.

El contenido de este decreto, de otorgar mayores poderes al gobernador, y la forma en la que fue votada, sin conocimiento de la población dejan al desnudo el carácter de estos organismos que están a disposición de salvaguardar la propiedad privada. No hay salida a esta situación sino es con un programa que afecte a la propiedad privada:

- Que todos los Estados garanticen el funcionamiento de un sistema único de salud pública, universal, nacional, gratuito, que integre las obras sociales públicas, clínicas privadas, laboratorios, etc.
- Aumento real de salarios y jubilaciones para que alcancen a cubrir como mínimo lo que cuesta la canasta familiar.
- Garantizar la distribución gratuita de alimentos, medicamentos y artículos de higiene a toda la población. Estatización de las grandes fábricas y cadenas farmacéuticas.
- Suspender el pago de alquileres y tributos, garantizar la gratuidad y el acceso a todos los servicios: luz, agua, gas, teléfono, internet, etc.
- Rechazar los planes patronales de despido justificados en la crisis. Terminar con toda forma de trabajo precarizado, en negro y acabar con la desocupación distribuyendo todo el trabajo entre todos los trabajadores.
- Plan de obras públicas, que comience por la construcción de los hospitales, escuelas y viviendas.
- Concentrar los recursos en manos del Estado, expropiando a los terratenientes, recuperando la propiedad de los hidrocarburos, minerales y empresas estratégicas para planificar la economía en función a las necesidades de la vida y la salud humana y no del lucro capitalista.
- Estatización de la banca y el comercio exterior.
- Desconocimiento y no pago de la deuda externa.
- Fábricas nacionales y provinciales de sueros y vacunas
- Ninguna confianza en la OMS, es un organismo del imperialismo, fundamentalmente de las multinacionales farmacéuticas
- Son los trabajadores de la salud los que tienen que debatir qué hacer en esta situación
- Basta de represión
- Garantías de alimentación para toda la población

Ante la cuarentena obligatoria decidida por el gobierno

20/03/20

1) Es una medida excepcional que se adopta para atenuar las consecuencias que puede tener el coronavirus ante la desastrosa situación del sistema sanitario.

2) **Toda la burguesía, los partidos, los empresarios, las instituciones, se alinearon detrás del gobierno, que concentra así toda la autoridad**, y toda la responsabilidad por las medidas que se adoptan, y las que se dejan de tomar.

La mayoría de la población acepta estas medidas extraordinarias porque ha sido preparada durante semanas con 24 horas de noticias por día alimentando el pánico por el virus.

3) **La medida limita fuertemente las libertades democráticas** en nombre de un bien superior a custodiar, la salud pública.

La libertad de reunión, de movilización, de asambleas, de circulación, etc. están canceladas o limitadas.

Tenemos que ser conscientes de lo que esto significa, sumado a la intervención de todas las fuerzas represivas en las calles.

En un momento de derechización de los gobiernos, cada vez más autoritarios, estas medidas son una justificación para controlar y vigilar a las masas e ilegalizar sus movimientos. Es claro cómo les viene como anillo al dedo esta situación a los gobiernos de Chile, Colombia o Francia.

4) Estas medidas pueden ser extendidas. Se espera que el pico de contagios se produzca en dos meses.

5) **No le damos un aval al gobierno ni a la oposición.**

Todos tienen responsabilidad en haber generado el desastre del sistema sanitario. Hoy quieren transmitir una fuerte idea de unidad nacional, de que se puede hacer frente a la pandemia.

No olvidamos que el Congreso votó todos los presupuestos que fueron liquidando la salud pública y los gobernadores acompañaron esas decisiones.

El gobierno recién en las últimas semanas, o en los últimos días, atiende alguno de los reclamos del sector. Dejó pasar más de dos meses sin reincorporar o recuperar a los trabajadores que fueron despedidos o se fueron del sistema. El presupuesto de salud no fue elevado para cubrir todas sus necesidades. Aun hoy desde los hospitales reclaman por la ausencia de insumos básicos.

El gobierno confía en que los empresarios privados colaboren, que produzcan lo que se necesita, que no especulen con los precios. Lo que corresponde es que el estado tome en sus manos el control total de la salud y que se ponga a producir todo lo que hace falta.

6) **El sistema de salud debe ser integral, universal, nacional, gratuito, para todos.** Esta cuestión elemental, de concentrar todos los recursos, no ha sido siquiera men-

cionada por el gobierno. Se debe terminar con la discriminación clasista en el sistema de salud.

Enfermar nos podemos enfermar todos, pero más nos enfermamos los que estamos en la pobreza, con ingresos que no alcanzan a cubrir lo que cuesta la canasta familiar, mal alimentados, con viviendas precarias, mal curados, etc. Mientras un sector mínimo de la sociedad puede pagar prepagas y atenderse en los centros de salud más avanzados, la mayoría tenemos que atendernos en lugares que no cuentan con el equipamiento mínimo, ni los elementos indispensables, donde hasta tenemos que pagar para que nos atiendan o nos saquen una radiografía, o nos dan turnos para dentro de dos meses. Esos somos los más vulnerables ante cualquier virus. Lo que no van a mostrar las estadísticas es qué porcentaje nos infectamos y morimos según los ingresos que tenemos y cómo se tratan nuestras enfermedades.

7) **Estas medidas agravarán la situación económica.** Por el impacto de la crisis económica y financiera internacional y por las propias medidas que paralizan gran parte de la producción. La producción y el consumo siguen cayendo fuertemente.

Todos los trabajadores seremos perjudicados y como siempre decimos, la mayoría en la informalidad, en la precariedad laboral, haciendo changas, no podremos soportar estas condiciones. Es urgente que se adopten medidas de protección real de todos aquellos que no tienen garantizados sus ingresos y que se deje de negociar y pactar con los acreedores, no se puede vivir pendiente de lo que se opina y decide en Wall Street.

8) La cuarentena exigida en nuestros hogares desconoce la situación de millones de personas a lo largo y ancho del país. Los sectores que pueblan las “villas” – barrios privados de los derechos básicos – están siendo conducidos a una situación aún más desesperante. Solo en CABA y GBA se calculan dos millones de habitantes. Ambientes hacinados en donde muchas familias comparten no solo baños y cocina sino cuartos abarrotados, mal ventilados, en donde sus habitantes generalmente sufren la malnutrición crónica, y en donde las condiciones de seguridad son poco menos que deplorables. No es casualidad que esos sectores tengan los índices más alarmantes de tuberculosis (“tuberculosis como condición de vida del capitalismo” según escribía Marx hace 150 años), o actualmente dengue. Son barrios donde las ambulancias directamente no entran, los bomberos difícilmente llegan ante las emergencias, y las calles son intransitables ante mínimas caídas de lluvias. Ante esa situación, la “cuarentena total” y “aislamiento” agrava las ya de por sí paupérrimas condiciones. En esas condiciones la pandemia puede causar una brutal masacre. El problema de la vivienda para millones de personas no puede esperar un solo segundo más, y los distintos gobiernos de ayer y hoy son completamente responsables de ello.

9) Las direcciones sindicales burocráticas se suman

incondicionalmente a las medidas que se han adoptado. No tienen ninguna independencia política. No son ellos los que puedan plantear los reclamos, las reivindicaciones, los puntos de vista de la clase obrera y los trabajadores en general.

10) Los partidos políticos que se reclaman de la clase obrera, los sindicatos combativos, las agrupaciones sindicales, los delegados y activistas, deben mantener su actividad, la guardia en alto, la coordinación, en esta situación extraordinaria. Tenemos una gran responsabilidad. Ya conocemos el peligro de semejante concentración de poder en un gobierno.

11) La clase obrera debe responder con su propia política ante esta situación excepcional:

- fuerte aumento del presupuesto para salud, para que alcance para todo lo que se necesita, basado en un impuesto extraordinario a los capitalistas;

- sistema único de salud pública, universal, nacional, gratuito, que integre las obras sociales, prepagas, clínicas privadas, laboratorios, etc.

- aumento real de salarios y jubilaciones para que alcancen a cubrir como mínimo lo que cuesta la canasta familiar;

- garantizar la distribución gratuita de alimentos y artículos de higiene a toda la población, suspender el pago de alquileres y monotributo, garantizar la gratuidad y el acceso a todos los servicios: luz, agua, gas, teléfono, internet, etc.

- terminar con toda forma de trabajo precarizado, en negro y terminar con la desocupación repartiendo todo el trabajo entre todos los trabajadores;

- plan de obras públicas, que comience por la construcción de los hospitales y escuelas que hacen falta y no menos de 400.000 viviendas por año. En manos de una empresa estatal bajo control colectivo de los trabajadores;

- expropiar a los terratenientes;

- recuperar todos los recursos, estatizar sin pago toda la industria hidrocarburífera y minera;

- nacionalizar todas las privatizadas;

- estatización de la banca y el comercio exterior;

- desconocimiento y no pago de la deuda externa;

Estas medidas elementales para imponer la soberanía nacional y resolver los problemas de la mayoría oprimida solo podrán ser impuestas por una gran rebelión popular, nunca por medio de leyes o constituyentes.

Los gobiernos patronales, cualquiera que sea su signo, están atados a la gran propiedad y por lo tanto impotentes y cobardes para terminar con ella. La crisis impone tomar medidas radicales en defensa propia. Y solo la clase obrera no tiene ninguna atadura con la propiedad privada y este régimen de privilegio. Por eso debe encabezar la rebelión de todos los oprimidos e imponer su propio gobierno. No solo la salud, la vida misma está en juego en esta época amenazada por la hecatombe capitalista.

Los gobiernos burgueses son incapaces de responder a la crisis

17 de Marzo de 2020

1) **No podemos delegar en el Estado burgués algo tan serio como la salud pública** que ha sido abandonada durante décadas. Es reconocido el deterioro de hospitales, centros de salud, la falta de insumos, los bajos salarios, instalaciones y equipamiento insuficientes para hacer frente a una crisis sanitaria.

Los trabajadores no podemos asistir pasivamente esperando a que resuelvan en beneficio de la mayoría. **Todos los recursos se deben poner al servicio de atender esta situación grave** que se avecina.

Los trabajadores tenemos que jugar un papel fundamental en defensa de la mayoría. Lo esencial es mantenernos alertas, organizados y en estado de movilización para exigir que se tomen todas las medidas. Formemos comités de emergencia porque la burocracia sindical no tiene ninguna independencia respecto del gobierno y los empresarios.

Insistimos **no podemos delegar nuestra salud en una clase social que ha destruido el sistema de salud pública** en gran proporción en las últimas décadas con la colaboración de las direcciones sindicales.

2) Es necesario que **se informe con precisión a la población cuál es el estado actual de situación**. Cuántas camas, cuántos respiradores, cuántos test, cuántos recursos

se van incorporando semana tras semana. Cuántas máscaras para los trabajadores de la salud, para cuántas semanas alcanzan, etc. Corea del Sur que aparece como el país que ha combatido el virus con mayor eficacia tiene 12 camas por cada mil habitantes, hizo más de 100.000 tests para una población apenas superior a la Argentina.

Todo el sistema de salud privado, las obras sociales, (clínicas, hospitales, sanatorios, laboratorios, etc.) deben ser puestos inmediatamente bajo **un único mando estatal**, con intervención y control de los trabajadores. Todos los recursos deben ser utilizados racionalmente. Deben ser incorporados hoteles o edificios apropiados para aislar o atender a los enfermos.

Si no se interviene en este sentido, los sectores de mayores recursos podrán estar más protegidos porque contarán con las camas, sanatorios, respiratorios, medicinas en tiempo y forma. **El sistema de la salud privada tiene un sentido que conspira contra la salud pública.**

La tasa de mortalidad de este virus tiene relación directa con la cantidad de equipamiento disponible para la atención, la disponibilidad de mascarillas, geles desinfectantes, suministros de oxígeno, y equipos de respiración asistida.

No puede haber sorpresa alguna, ya hay experiencia

suficiente sobre cómo tratar esta pandemia, ya se conocen cuáles fueron los errores y los aciertos en otros países. Nada justifica que no se tomen todas las medidas necesarias desde ya mismo. La OMS advertía en septiembre del año pasado sobre la posibilidad de una pandemia.

3) Tenemos todo el derecho a sospechar que hay una **incapacidad por parte del Estado** para abordar esta crisis.

El nuevo gobierno concentró todos sus esfuerzos en negociar la deuda externa y no ha dado respuesta a los reclamos presupuestarios en salud y educación, como lo denuncian los trabajadores de esos sectores.

Vemos hoy la ausencia de respuestas elementales para combatir el dengue. Los insecticidas son caros, de difícil acceso para la mayoría. Ya hay más de 1000 afectados. Y hay sectores que ya están saturados sólo con esta epidemia. Además, los más de 150 casos de sarampión que reflejan un retroceso histórico.

¿Cuáles son los criterios de la Organización Mundial de la Salud para declarar pandemia al coronavirus y no hacerlo con otras enfermedades que afectan a cientos de miles en el mundo y que matan más que este virus?

4) Todos los trabajadores de la salud, desde los que trabajan en mantenimiento, choferes, enfermeros hasta los médicos deben tener garantizadas todas las condiciones para poder trabajar sin riesgos. Buena parte de las protecciones son desechables, si se utilizan por largos períodos pierden toda efectividad.

5) La prioridad no es la rentabilidad o el salvataje de las empresas sino **la situación de todos los trabajadores**, y muy especialmente de aquellos que no podemos quedarnos en nuestras casas, porque vivimos al día, y si no trabajamos no tenemos ningún ingreso. ¿Cómo se paga la comida, el alquiler, los servicios? Debemos tener presente que la mayoría de los trabajadores estamos precarizados y no contamos con obra social. Y peor, las medidas que se adoptan profundizarán la recesión de la economía.

Y la situación de todos los trabajadores que debemos seguir en actividad en contacto masivo con cientos o miles de personas a diario, que estamos totalmente expuestos. Y de todos aquellos que seguimos trabajando en las fábricas porque la producción no se detiene y no están garantizadas las condiciones de higiene y salubridad mínimas.

6) **Los medios de comunicación masiva juegan un papel nefasto**, desinformando, creando una psicosis colectiva, ocultando los verdaderos problemas y su magnitud. Deben ser denunciados y sus licencias suspendidas para impedir su papel siniestro. Detrás de ellos operan intereses económicos y políticos contrarios al interés de la mayoría.

A toda hora debe haber comunicados oficiales, centralizados, de los comités de emergencia, formados en los lugares de trabajo, en los barrios, para que orienten con la mayor precisión sobre cómo se está tratando la pandemia.

Tenemos que hacer uso de todos los medios para compartir toda la información, nuestra propia información. En primer lugar la que transmitan los trabajadores de los centros de salud. Pero también cómo se está respondiendo a los casos que van apareciendo en los lugares de trabajo, en los barrios.

La política de la burguesía es llamar a unificar a toda la población detrás de las políticas del gobierno, suspendien-

do todo debate sobre toda la situación económica dramática que se vive. Es un llamado permanente a aislarse, a no tener contacto social, a no reunirse y la excusa para imponer sistemas de control de la vida cotidiana.

7) La suspensión de las clases hasta el 31 de marzo, para minimizar el tránsito de alumnos, origina un problema adicional, ¿quién se hará cargo de los niños? ¿Sus padres tendrán licencia paga hasta esa fecha? Y si no tienen trabajo registrado ¿cómo hacen? Es necesario resolver la alimentación de decenas de miles de niños que comen en las escuelas, con la menor exposición y riesgo, así como también de toda la población, en esta situación que tenemos, con más del 10 por ciento de trabajadores desocupados, 35 por ciento con trabajo en negro, que agravan aún más el cuadro de barbarie al que nos lleva el capitalismo, dónde el coronavirus solo ha profundizado la crisis ya existente.

8) Se debe poner al conjunto de los laboratorios estatales y privados bajo una centralización única a producir al máximo de su capacidad todos los productos necesarios para hacer frente a la crisis sanitaria. Se debe contar con decenas de miles de test de detección de coronavirus para que todo aquel que tenga síntomas pueda ser atendido y diagnosticado inmediatamente.

Las multinacionales farmacéuticas están fregándose las manos, como ya ha ocurrido anteriormente, con los fabulosos negocios que pueden reportar la fabricación de millones de vacunas u otros elementos aplicación masiva.

Esas empresas deben ser estatizadas, para producir al máximo posible, con el menor costo. Los empresarios aprovechan cada crisis para multiplicar las ganancias. Desconoceremos todas las patentes que restrinjan la producción.

Es necesario implementar urgentemente la producción masiva de respiradores, ya que en este momento hay dificultades para importarlos y de su número depende que se puedan salvar cientos o miles de vidas.

9) Rechazamos toda campaña chovinista orientada a culpar por el virus y sus consecuencias a determinados países o personas provenientes de esos países. Rechazamos toda campaña destinada a mostrar la supuesta barbarie de los países orientales como causa del mal.

Denunciamos que la crisis mundial en que aparece este virus tiene otras raíces: la bancarrota del capitalismo que no puede cerrar el desastre de 2008/9, que su anarquía y caos amenaza al conjunto de la sociedad. La economía mundial ya estaba en recesión con una deuda gigantesca por estallar. La guerra comercial entre las principales potencias que tiende a transformarse en guerra bélica ha potenciado todos los problemas. Crece por millones los desocupados, los migrantes, los hambrientos en el mundo.

Este virus deja al desnudo el abandono de la salud pública en países que son potencias capitalistas, que privilegian los negocios privados, la reducción de los presupuestos destinados a salud.

Es necesario planificar y centralizar la economía sobre la base de la socialización de los grandes medios de producción en manos de un puñado de capitalistas. Esta tarea será obra de los oprimidos con la clase obrera a la cabeza.

10) Las organizaciones políticas y sindicales tenemos que tomar en nuestras manos el debate de esta situación y cómo imponer una respuesta en defensa del interés de la mayoría ante el desastre que ya se está padeciendo.

Artículos del CERCI

Crisis del coronavirus muestra incapacidad del estado burgués boliviano, de su gobierno y la demagogia electorera de politiqueros demócratas y masistas

Los bolivianos debemos exigir mayor presupuesto en salud para poder enfrentar los efectos del virus como de otras enfermedades.

10 casos ya están reportados oficialmente por coronavirus en Bolivia y el mismo ha llegado para quedarse y convivir con los bolivianos como lo hacen el AH1N1, VIH, DENGUE, etc. y al igual que éstos afectará a miles de personas, sean o no diagnosticados formalmente o confirmados por el personal médico profesional. Así sucede con el dengue, donde por su causa y en esta gestión 2020 murieron 12 personas, se confirmaron 7.879 casos y 42.000 casos sospechosos.

Para todos los gobiernos burgueses salud y educación son algo secundario. La consecuencia es nuestro precario sistema de salud.

Los médicos han hecho huelgas, marchas, paros, demandando más ítems, equipos, insumos, infraestructura, exigiendo el 10% del presupuesto general del Estado para invertir en salud.

Es realmente indignante saber que el Estado sólo destinaría 3 millones de dólares para enfrentar al coronavirus, esto mientras que para las elecciones presidenciales de mayo del 2020 destinará casi 29 millones de dólares.

Como siempre tuvo que mendigar a la cooperación internacional 100 millones de dólares más para enfrentar la crisis. Añez y Doria Medina gastarían más en su campaña electoral que lo que gastará el Estado boliviano con recursos propios para enfrentar el coronavirus.

La alianza JUNTOS gastará 4 millones de dólares en su campaña para estas elecciones; Mesa no se queda atrás y destinará 2 millones de dólares y el MAS, gastó para las elecciones pasadas cerca de 70 millones de dólares.

Los politiqueros que esperan asaltar el Estado burgués hacen campaña electoral con el problema. Los masistas impostores que manejaron durante 14 años el poder y que no les interesó resolver el problema de salud ahora gritan exigiendo cierre de fronteras, suspensión de clases en las escuelas, generan pánico, se hacen los indignados. Acto seguido, Jeanine Añez aprueba lo recomendado por los masistas, pero sigue sin destinar el presupuesto suficiente para salud. Sosa en Santa Cruz anun-

ció que ya había un hospital listo para atender cualquier emergencia, pero resulta que dicho hospital no cuenta ni con el personal, ni con los equipos e insumos de bioseguridad necesarios0

El viacrucis de una paciente con coronavirus en Santa Cruz mostró de cuerpo entero las falencias del sistema de salud público, la falta de un plan nacional de contingencia para el coronavirus y la total incapacidad institucional para atender esta emergencia.

La población en pánico junto a funcionarios de los hospitales bloquean el paso para que los enfermos de coronavirus no ingresen a los centros de salud de sus barrios. Temen porque saben que éstos no tienen capacidad para atender las emergencias de coronavirus, ya abarrotados de pacientes con dengue, que facilitarían la propagación del virus. Este tipo de reacción, de pánico más descontento, pone en serios aprietos a los planes del gobierno.

Los politiqueros fascistas del gobierno señalan que no permitirán bloqueos y reprimirán para garantizar la atención de los enfermos.

Corresponde exigir que se dote de presupuesto suficiente para salud que permitan contrarrestar no sólo el coronavirus sino también el dengue, y la AH1N1 y muchas otras enfermedades.

En el caso concreto del coronavirus, un elemento central es reforzar la vigilancia de los síndromes respiratorios fortaleciendo los centros de primer nivel de atención en salud, es decir, las postas públicas en los barrios populares, creándolos allí donde no existen. Se necesitan hospitales especializados para su atención con personal médico contratado con ítems y capacitados, equipos, tecnología medicamentos e insumos, cosa que no existe. Por otra parte, es necesario que el Estado distribuya de manera gratuita en cada una de las viviendas jabones desinfectantes, alcohol en gel, garantice acceso al agua, a materiales de aseo para las viviendas. Lo propio en las industrias y empresa públicas y privadas, etc.

Si el Estado capitalista y su gobierno son incapaces de resolver las necesidades de salud del pueblo hay que expulsar a la burguesía del poder e instaurar un nuevo gobierno de obreros y campesinos que coloque la salud y la educación como obligación principal del Estado obrero.

Gobierno decreta cuarentena general sin garantizar la subsistencia de cientos de miles de personas en el país

Los empresarios pueden seguir produciendo no importando que los obreros enfermen

El gobierno de Añez, al igual que muchos otros gobiernos del mundo, ha decretado cuarentena general por 14 días, para reducir el contagio masivo puesto que es imposible que puedan enfrentar su propagación debido a las deficiencias de los sistemas públicos de salud que no cuentan ni con los equipos, ni con el suficiente personal profesional para atender todos los casos que se presenten. Pero la cuarentena no tiene que ser respetada por los grandes empresarios que ya están ordenando en sus industrias seguir produciendo bajo el permiso de la jefatura de trabajo. Obreros denuncian que los empresarios y sus altos gerentes han enviado a trabajar a sus casas al personal administrativo para evitar relacionarse con los mismos y evitar contagiarse, pero que los obreros se contagien no les importa para nada. Los empresarios que acaten la cuarentena, colocaran estos días como vacaciones a los trabajadores, o simplemente les descontarán. Otra parte dirá que están en crisis, que no pueden pagar salarios y que deben despedir personal. De hecho se denuncian despidos de trabajadores en la minería privada. La gran mayoría de los pobladores de nuestro país viven al día y llenan las calles con la venta de diversos productos, que sin la actividad económica regular, se los está condenando a morir y no de coronavirus, sino de hambre o inanición. Por ello es que varias ferias populares siguen funcionando casi con normalidad.

La cuarentena total no podrá ser mantenida por más tiempo, la enorme cantidad de población que vive el día en actividades por cuenta propia simplemente no lo podría soportar. ¿Qué pasará si después de estos 14 días de aislamiento total no se logra superar la pandemia? Podemos estar seguros que como resultado de crisis económica capitalista agravada por la pandemia del coronavirus que ha semiparalizado el aparato productivo mundial, las consecuencias serán terribles para la economía nacional por el derrumbe de los precios de las materias primas de cuya venta se alimenta el TGN. Y será sobre los explotados que necesariamente el mundo capitalista descargará todo el peso de la crisis. Los poderes mundiales no tiemblan por la pandemia tanto como por el miedo al colapso económico-financiero, por eso los Estados tienden a actuar con mayor brutalidad frente a las necesidades de las mayorías pobres y ante la imposibilidad de resolver los agudos problemas sociales y de salud. Ahora, más que nunca, es imperioso que el movimiento obrero aquí y en todo el orbe, se organice como clase política y sindicalmente independiente no sólo para defenderse de la barbarie burguesa sino para aplastarla y encarar de una vez por todas la necesidad de instaurar junto a todos los oprimidos, el socialismo. *Bolivia, Masas Extra*

Almagro re-elegido en la OEA

En su sede principal en Washington salió reelegido el uruguayo Luis Almagro, en una elección con voto secreto donde se impuso 23 a 10 a la representante ecuatoriana y así seguirá por 5 años más al frente de este organismo que históricamente ha sido el brazo del imperialismo en todo Latinoamérica. No por nada es llamado el Ministerio de Colonias yankee donde Cuba fue expulsado como miembro en 1962 y donde el representante de Venezuela es el títere Guaidó.

La propuesta para la reelección la hizo nada menos que el gobierno colombiano de Duque. Bajo la dirección de Almagro la OEA no cambió su política de llevar adelante el plan de EEUU en la región. De la mano de Mike Pompeo se propusieron abiertamente derrocar al gobierno de Maduro al que no reconocen. No fue la única vez que la OEA intervino abiertamente en los países de la región. El objetivo es forzarlos a abrir sus economías nacionales a la penetración monopolista y poner sus riquezas naturales al servicio de las ganancias del capital financiero.

Cabe destacar el rol que jugó Almagro en la caída del gobierno de Evo Morales, donde el representante de la OEA y el ex presidente boliviano fueron socios hasta última hora. El apoyo se manifestó en la conducta servil de Almagro que había ido a Bolivia a apoyar y sacramentar

el “derecho” de Morales y García Linera para postularse como candidatos cuantas veces decidieran hacerlo, violentando los resultados del referéndum del 21 de febrero del 2016. Esta sociedad se rompió cuando luego del estallido social después de las elecciones de octubre pasado la OEA no dudó en soltarle la mano y abiertamente declarar que hubo fraude electoral dándole la estocada final a un gobierno que se hundía.

Debemos señalar la actitud de los gobierno de México y de Argentina que participaron de la OEA apoyando a la ecuatoriana María Fernanda Espinoza como una propuesta más conciliadora. Es mentira que haya sido la candidata “chavista” como la señalaban los sectores más recalcitrantes que apoyaban a Almagro, para ello basta recordar que Espinoza apoyó abiertamente a Lenin Moreno en contra del ex presidente Correa.

Nos distanciamos de las corrientes nacional-reformistas que intentan gobernar con el visto bueno del amo imperial para terminar sometidos a sus dictados. La clase obrera y demás explotados deben oponerse terminantemente a cualquier tipo de intervención del imperialismo.

FUERA DE LA INTERVENCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS EN AMÉRICA LATINA! ¡ABAJO LA OEA, SIRVIENTE DEL IMPERIALISMO! ¡POR LA AUTODETERMINACIÓN DE LAS NACIONES OPRIMIDAS

La ofensiva de la burguesía mundial exige que la vanguardia encarne la política y el programa del proletariado

LA ESENCIA DE LA CRISIS

La parálisis del aparato productivo y el comercio mundial se proyectaban desde fines del año pasado, cuando la explosión de la pandemia de Covid-19 golpeó el negocio de ramas enteras (transporte, turismo, comercio, etc.). Se estima que se eliminarán 25 millones de empleos, y los asalariados se verán afectados por la pérdida de \$ 3.4 mil millones en sus bolsillos como resultado de las políticas implementadas por los gobiernos para eludir los efectos inmediatos de la crisis.

Para defender las ganancias de los monopolios, en medio del colapso general de los negocios burgueses, los gobiernos están aumentando el número de medidas económicas extraordinarias. Al mismo tiempo, imponen medidas políticas dictatoriales para restringir las respuestas de las masas a la brutal destrucción de sus ya miserables condiciones de vida. Es por eso que la “cuarentena sanitaria” se usa para imponer los intereses de la burguesía contra los oprimidos con mano de hierro.

PANDEMIA ANUNCIADA

No es la primera vez que una pandemia golpea la economía mundial. El SARS produjo pérdidas estimadas en US\$ 40 mil millones. El Ébola, US\$ 53 mil millones. Y el H1N1, entre US\$ 45 y 55 mil millones. Según estimaciones hipotéticas, si se repitiera el escenario de la gripe española, que en 1918 enfermó a un tercio de la población europea y mató a 50 millones de personas, la caída del PIB mundial alcanzaría al menos al 5%. En otras palabras, una vigésima parte de la riqueza del mundo sería completamente destruida.

También hay conocimiento estadístico que permite predecir los ciclos de nuevas pandemias. Entre 2011 y 2018, se registraron 1.483 brotes epidémicos en 172 países. Pero solo seis de ellos adquirieron características pandémicas: gripe porcina, SARS, Síndrome Respiratorio del Medio Oriente (MERS), Ébola, Zika y fiebre amarilla. Es decir, aproximadamente 1 epidemia estalla por año. También es bien sabido que golpearán más violentamente a los países con economías atrasadas y saqueadas por el imperialismo. El Ebola ha significado para Guinea, Sierra Leona y Liberia una disminución del 50% en el turismo, del 51% en el empleo y la destrucción de aproximadamente del 20% del PIB nacional.

Según un documento del Banco Mundial (BIRD) y de la Organización Mundial de la Salud (OMS), titulado “Un mundo en riesgo”, desde septiembre de 2019 se sabía que era muy probable surgiera una nueva pandemia. En otras palabras, la pandemia del Covid-19 y la crisis resultante están lejos de ser un fenómeno inesperado. Evidentemente,

el brote de una pandemia es el resultado de la combinación de numerosos factores, no siempre capaces de anticiparse. Pero el documento muestra que la burguesía era consciente de la posibilidad de la explosión de una pandemia, así como de sus consecuencias económicas y sociales. No se hizo nada para evitar las enormes pérdidas económicas y las miles de vidas que se perdieron y seguirán perdiéndose.

LAS GANANCIAS EN PRIMER LUGAR

En el documento antes mencionado, se aconsejó a los gobiernos que “estén preparados”, invirtiendo aproximadamente un poco más de 2 dólares, por persona, por año. Si no se tomaran estas medidas, dijeron los autores, en caso de una pandemia, gastarían hasta diez veces más que si hubieran invertido por adelantado; y eso sin contar la pérdida de vidas humanas. Finalmente, el documento advirtió sobre el “caos social” que acompañaría a la crisis económica y sanitaria.

Sin embargo, a pesar de la importancia y efectividad de los “costos-beneficios” de la preparación correcta para catástrofes, estas continuarán ocurriendo en la medida en que los recursos son desviados para mantener el parasitismo financiero y subsidiar las ganancias de los monopolios. Las pérdidas, que pueden ser producto de nuevas crisis, pandemias y tragedias, se transmitirán a las masas en forma de destrucción de derechos, salarios y empleos. No es posible conciliar las necesidades de las masas, que exigen una planificación y organización racional de los recursos nacionales e internacionales, para utilizarlas en beneficio de la mayoría, con los intereses de los capitalistas. Y “a pesar del coeficiente costo-beneficio de la preparación, que es favorable al beneficio”, los gobiernos burgueses continuarán estando subordinados a los dictados del capital financiero.

EE.UU. EN EL EPICENTRO DE LA CRISIS MUNDIAL

Según el Washington Post, “está claro que el declive económico ... será más agudo y doloroso que durante la crisis financiera de 2008”. Se pronostica que la economía se contraerá en un 30% y que millones de personas perderán sus empleos. Por lo tanto, Trump se vio obligado a recurrir al Congreso para aprobar “estímulos financieros” de US\$ 1.8 billones de dólares.

US\$ 50 mil millones serán transferidos a aerolíneas, US\$ 150 mil millones a hoteles y la industria del entretenimiento. US\$ 350 mil millones para pequeñas y medianas empresas. Se aplazarán las declaraciones de impuestos para las grandes empresas, garantizando una “liquidez” de US\$ 300 mil millones. Se pasarán 500 mil millones de

dólares (a través de cheques por mil dólares) a ciudadanos sin seguro médico. Otros \$ 500 mil millones se destinarán a préstamos a empresas y estados. Existe un debate sobre la ampliación de las prestaciones por desempleo y la reducción de los impuestos sobre la nómina de los trabajadores. Y el Banco Central (FED) pudo inyectar hasta US\$ 4 billones en la economía, destinada principalmente a la compra de acciones de empresas, al pago de préstamos y también a salarios.

Estas cifras estratosféricas exacerbarán los desequilibrios en el mayor poder, cuyos reflejos globales serán aún más dañinos, aunque pueden enfriar momentáneamente las consecuencias del choque entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción monopolizadas.

EUROPA: “SALVESE QUIEN PUEDA”

En Alemania, el gobierno de Angela Merkel aprobó un “presupuesto de emergencia” de € 656 mil millones: el más grande desde la Segunda Guerra Mundial. Se destinarán de inmediato 10.000 millones de euros para garantizar el pago de salarios a los trabajadores afectados por la reducción de las horas de trabajo. Las empresas nacionales, fusionadas con las extranjeras, estarán protegidas con 100.000 millones de euros de un “fondo especial” para la compra de activos y acciones. Los hospitales privados recibirán € 600, por día, por cada cama ofrecida de forma gratuita, o que no esté ocupada con una emergencia. Para camas de UCI, el subsidio es de € 50 mil.

En el mismo sentido, Inglaterra está preparando un paquete de £ 360 mil millones. Francia aprobó un “presupuesto de emergencia” por un valor de € 300 mil millones: € 45 mil millones en ayuda directa a las empresas y € 100 mil millones en subsidios directos e indirectos. España aprobó un presupuesto de € 117 mil millones. Italia, el país más afectado por la pandemia, promete miles de millones para mantener a pie las aerolíneas, el turismo, los textiles y los servicios.

El monto total de 1,6 billones de euros movilizados en Europa es destacable, en comparación, de los 250.000 millones de euros (1,5% del PIB europeo en ese momento) movilizados, en 2008, por la Unión Europea. Hoy, cada gobierno moviliza sumas de dinero similares o mayores solo para salvaguardar los intereses de las fracciones de la burguesía nacional. La crisis puso al orden del día el “unilateralismo” del “sálvese quien pueda” en la agenda, cerrando la era del “multilateralismo” y la coordinación política europea. Este es el verdadero contenido político del cierre de las fronteras nacionales en todo el continente.

“ESTATIZACION CAPITALISTA”

Entre el conjunto de medidas, resaltó la iniciativa de España (Chile, al parecer, sigue el mismo camino), de poner bajo el control del Estado los recursos técnicos y humanos de los hospitales privados. El gobierno alemán, a su vez, indicó su intención de comprar acciones en Lufthansa y asumir el 60% de los salarios de sus empleados. Air-France solicitó al gobierno de Macron préstamos estatales

para cubrir sus agujeros financieros y pagar parte de los salarios. El gobierno francés también está considerando la idea de inyectar miles de millones de euros como garantía para préstamos y créditos otorgados por bancos. Vimos antes que Trump se está moviendo en la misma dirección.

Presentado como una medida extraordinaria, se trata en verdad, de un medio excepcional para salvar la propiedad privada del monopolio y garantizar los beneficios de los capitalistas. Este es el verdadero significado de los paquetes aprobados por los gobiernos de Alemania, Estados Unidos, España, Francia y otros, destinados a la compra de acciones y activos de empresas en riesgo. De modo que la “estatización capitalista” es solo una forma de evitar las quiebras. La maniobra consiste en transferir las deudas privadas y las pérdidas resultantes de la crisis económica al Estado.

Si se tiene en cuenta que las deudas mundiales de todos los Estados exceden tres veces el PIB mundial, se entenderá cómo esta “operación de rescate”, a través de la nacionalización de las deudas y pérdidas de las empresas, prepara las condiciones para una crisis aún más profunda y más violenta. En última instancia, esta “nacionalización” se descargará sobre los hombros de la clase obrera y demás explotados.

La clase obrera mundial tiene su programa de transformar de la propiedad privada de los medios de producción en propiedad social, socialista. Se trata de aplicarlo en las condiciones concretas de la crisis estructural del capitalismo. La expropiación sin compensación de los poderosos grupos económicos y el capital financiero es la condición para oponerse a la “nacionalización capitalista” y la barbarie. La lucha por la nacionalización revolucionaria y la planificación de la economía está condicionada por la lucha estratégica por la constitución de un gobierno del proletariado, basado en la mayoría oprimida.

AVANCE DE LA BARBARIE SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

Según la CEPAL, el ciclo descendente de la economía regional tiene 70 años. Sus predicciones indicaron que entraría en una recesión a finales de este año. Las décadas de continuas contrarreformas (trabajo, seguridad social y salarios) han agravado esta situación, en la cual exploten las consecuencias económicas y sociales de la pandemia. Pero, todos los gobiernos siguieron los dictados del imperialismo: salvar las ganancias de los monopolios y continuar con los ataques violentos contra las masas.

Entre el 1.5% y el 5% del PIB se destinará a “paquetes anticíclicos” para proteger los intereses de los monopolios. Serán “honrados” los compromisos de deuda externa; mientras que las masas enfrentarán el desempleo y subempleo, miseria y hambre, así como la falta de camas y equipo médico, necesarios para combatir el daño de la pandemia.

El brutal retroceso en las condiciones de vida de los oprimidos y el bloqueo de las fuerzas productivas continentales, bajo el gigantesco peso del parasitismo financiero,

crea así un terreno fértil para que la crisis capitalista y la pandemia combinadas sumerjan a las masas en la barbarie más completa.

MILITARIZACIÓN DE LA SOCIEDAD.

Para imponer estos paquetes violentos, tanto en las potencias como en las semicolonias, los gobiernos burgueses han estado aplicando y aprobando medidas que restringen brutalmente las libertades democráticas y los derechos políticos de las masas. En Alemania, se prohibieron las reuniones de más de dos personas: el gobierno utilizará la fuerza militar para garantizar la medida. En los Estados Unidos, un tercio de la población (84 millones) está bajo restricciones militares sobre el derecho de reunión y manifestación (toque de queda). Macron puso al ejército en las calles de Francia para contener el movimiento de personas. En América Latina, los gobiernos de Chile, Argentina y Colombia recurren al ejército para imponer una cuarentena forzada. En todas partes, las fronteras nacionales están cerradas y militarizadas. Brasil está en el mismo camino de prohibición y militarización.

Debido a su extensión y por arrastrar a las potencias y semicolonias, estas medidas demuestran que se abre una forma de aumentar la militarización de las relaciones entre las clases. Los levantamientos populares y obreros en 2019 alertaron a la burguesía sobre los peligros de que confluyan la profunda crisis económica y política con la radicalización de la lucha de masas, como se observó en Chile. Cuando las graves consecuencias de la pandemia comiencen a sentirse en la economía, la campaña “terrorista” de la prensa monopólica se generalizará a favor de la imposición de la cuarentena forzada. La burguesía tomó la iniciativa y desarrolló una ofensiva ideológica, destinada a crear las condiciones políticas para aplastar cualquier reacción de las masas. Cuenta con la colaboración de los líderes sindicales burocráticos y el reformismo. Cabe señalar que la pandemia está siendo utilizada por los gobiernos, en todos los países, para detener las tendencias de lucha del proletariado mundial y demás explotados. En gran medida, esta política se ha impuesto debido a la crisis de dirección mundial del proletariado, lo que pone al orden del día la tarea de reconstruir el Partido Mundial de la Revolución Socialista, la Cuarta Internacional.

POLÍTICA DEL PROLETARIADO

El capitalismo se encuentra en una etapa avanzada de descomposición. Sus relaciones sociales, sus métodos y sus fronteras nacionales están estrangulando la posibilidad de que la humanidad luche contra las tragedias y dé un salto adelante, creando las condiciones materiales, sociales y culturales para poner fin a la barbarie en todas sus manifestaciones. Las masas tienen mucho que perder con la sumisión a la política burguesa, con la parálisis y con la negativa a desarrollar sus propias formas organizativas y democráticas, para decidir y actuar colectivamente en defensa de sus condiciones de vida.

La clase obrera y los demás oprimidos deben romper la parálisis impuesta por la política de colaboración de clases y encarnar un programa de reivindicaciones de emergencia y combatir las medidas dictatoriales. La quiebra de la parálisis vendrá de explosiones espontáneas, instintivas, o con la intervención de la vanguardia revolucionaria. Debido a la crisis de dirección, la tendencia dominante es la de los levantamientos instintivos, que anulan el aparato burocrático sindical y chocan con los gobiernos. En medio de la pandemia, quedó claro que la burguesía no puede canalizar una masa de recursos para aliviar el desempleo, el subempleo, la miseria y el hambre. En este momento, las condiciones objetivas exigen una reacción de los explotados para defenderse. El hecho de que reflexionen sobre la presión de la burguesía y la colaboración de la burocracia sindical, ciertamente, retrasa la reacción necesaria.

El programa proletario de emergencia solo se materializaría si las masas ganan las calles y rompen el chaleco de fuerza del confinamiento. Por ahora, todo indica que las presiones de la burguesía y la política de colaboración de clases continuarán prevaleciendo. Es deber de la vanguardia revolucionaria mantener la propaganda y la agitación del programa de emergencia, para romper el asedio del estado burgués a las masas y preparar las condiciones para el regreso de las movilizaciones. Por el momento, es obligatorio denunciar la política de la burguesía, la colaboración de los reformistas, el seguimiento de la izquierda centrista y la capitulación de la burocracia sindical. Esta línea, para ser desarrollada entre los explotados, depende de que la vanguardia defienda el programa de la revolución proletaria y el internacionalismo marxista-leninista-trotskyista.

El coronavirus expone la desintegración de Europa

La respuesta de los distintos gobiernos europeos al avance del virus COVID-19 dejó expuesta la desintegración que sufren. Cada uno intervino a su parecer, cerrando fronteras entre los mismos países de la Unión Europea y tomando políticas contrapuestas. Hasta el 9 de marzo, Polonia había introducido controles de salud en su frontera con Alemania y la República Checa. Dos días después, cuando la epidemia se extendió en Italia, Austria y Eslovenia redujeron al mínimo la afluencia de personas de ese país. El 12 de marzo, fue el turno de la República Checa

de prohibir el ingreso de nacionales de quince países a su territorio, y Eslovaquia cerró sus fronteras a todos los extranjeros, excepto a los polacos. El lunes 16 de marzo, Alemania instituyó controles fronterizos con Francia, Luxemburgo, Suiza, Austria y Dinamarca.

Muchos gobiernos dieron rienda suelta a las tendencias chauvinistas para ocultar la crisis que atraviesan. En Ucrania hubo pedrazos y piquetes contra el micro de evacuados. En Francia y España las corrientes derechistas

se relamen diciendo que ellos habían advertido que era necesario cerrar las fronteras.

A su vez expuso las grandes diferencias al interior de la Unión Europea. Las diferencias entre el sistema sanitario de España e Italia con Alemania y Francia quedaron a la luz del día. Faltan hospitales, camas y respiradores. Ni hablar de otros insumos médicos así como también de su incapacidad para realizar los test masivos como sí lo hicieron en China o en Corea del SUR. A su vez a la hora de la epidemia, los estados de la Unión Europea han mostrado una evidente falta de solidaridad. Cuando Italia fue golpeada, no recibieron ayuda de sus vecinos europeos. Al punto que la que ahora se presta a dar una mano es China mandando insumos y hasta profesionales.

Lo que se trata de mostrar por los medios de comunicación, en Latinoamérica por ejemplo, es que los pueblos están unidos para tratar de frenar el avance del virus y deberíamos imitar su ejemplo. Lo que no informan es la denuncia de varios sectores de que los gobiernos europeos han determinado sus medidas en defensa de los intereses de los grandes empresarios y no en la defensa de la población. Fueron muchos los sectores de trabajadores que reclaman otro tipo de medidas ante el avance del virus. Desde el 12 de marzo en Italia ya venían estallando huelgas espontáneas negándose a seguir poniéndose en peligro para la producción. Obreros denunciaron la falta de medios para aplicar las precauciones más básicas, pero el gobierno y los medios de comunicación lo ocultaron repetidamente. En Francia fueron varias las protestas que

surgieron denunciando la situación precaria en la que los hacían trabajar, así pasó en automotrices como Renault, PSA y también con trabajadores ferroviarios.

Un obrero italiano denunciaba: *“En dos meses, ¿qué ha organizado el gobierno, planeado para proporcionar al sistema de salud respiradores, máscaras o alcohol en gel? Hace una semana, el alcalde hizo un plan de emergencia para empresas y financieras. ¿Cómo va a satisfacer las necesidades materiales y humanas de los hospitales? Hasta el lunes, todavía fabricamos autos, armas o cosméticos, ¡pero aún no había máscaras o guantes en cantidad suficiente!”*

La crisis del coronavirus en Europa solo ha dejado en evidencia el choque entre el desarrollo las fuerzas productivas altamente desarrolladas con las fronteras nacionales. Estas son las manifestaciones de los obstáculos que plantea la propiedad monopólica y la apropiación privada de la riqueza.

Solo el proletariado puede poner fin a estas tendencias de desintegración y unificar el continente, bajo el programa de los Estados Unidos Socialistas de Europa, siempre que gane su independencia de clase. Lo que requiere construir el partido marxista-leninista-trotskista. La crisis global, y en particular la europea, continuará empeorando. Los explotados no tienen otra manera que desarrollar la lucha de clases. Debemos ligar la lucha de los obreros europeos en defensa de sus condiciones de vida con la necesidad de poner en pie la Cuarta Internacional para terminar con este sistema putrefacto.

¡¡¡Fuera EE.UU. de Venezuela y de América Latina!!!

Es necesario pronunciarse y movilizarse unitariamente en defensa de Venezuela amenazada militarmente por EE.UU. Todas las corrientes que se reclaman de la clase obrera y antiimperialistas debemos tomar la iniciativa de responder a esta nueva amenaza que se suma al bloqueo económico, el sabotaje y el intervencionismo del imperialismo. Las centrales sindicales y los sindicatos en todo el continente deben pronunciarse y declararse en estado de alerta.

Trump ordenó “duplicar” el número de militares en Latinoamérica para luchar contra el tráfico de drogas en el este del Océano Pacífico y el Caribe. Como parte de esa lucha anunció que está moviendo barcos navales hacia Venezuela. La operación militar que ya ha comenzado dice que cuenta con el apoyo de 22 naciones.

Hace unos días había puesto una recompensa millonaria para atrapar a Nicolás Maduro, acusándolo de narcotráfico.

¿Qué pretende? Como ya hemos denunciado el impe-

rialismo pretende apoderarse de las reservas petroleras y minerales de Venezuela. Este es el objetivo. Como nadie creyó que el interés de EE.UU. fuera restablecer la democracia, o realizar apoyos humanitarios, nadie puede creer ahora que para combatir el narcotráfico deba colocar su poderosa flota naval frente a las costas de Venezuela.

¿Por qué en este momento? El gobierno de EE.UU. tiene que distraer la atención en medio de la monumental crisis económica y sanitaria que lo ha obligado a tomar medidas extraordinarias para sostener la economía. 10 millones de desocupados en dos semanas apuran este tipo de bravuconadas, que es posible que no queden en el discurso. El imperialismo en su derrumbe potencia todas las tendencias militaristas y puede desatar una guerra para tratar de retomar la iniciativa.

Sólo los obreros, los campesinos, los jóvenes, los oprimidos, podemos tomar la defensa de Venezuela en nuestras manos ante la vacilación, cobardía o complicidad de los gobiernos y las burocracias.



Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

Frente a la crisis económica y social precipitada por la pandemia del coronavirus **¡Levantemos en alto las banderas del programa de la revolución proletaria!**

Todos los gobiernos del mundo se han visto obligados a tomar medidas extraordinarias para enfrentar la pandemia del coronavirus.

Invariablemente todas estas medidas han sido diseñadas pensando en afectar lo menos posible los intereses de la clase dominante, de los grandes empresarios y terratenientes, de las grandes transnacionales imperialistas, que, por el contrario han encontrado en esta crisis una oportunidad para resolver sus problemas de sobreproducción y abaratar sus costos desembarazándose del peso de cargas sociales, cerrando fuentes de trabajo, recortando salarios y prestaciones sin tener que enfrentar la resistencia organizada de los trabajadores reclusos en sus casas.

Los hechos ponen en evidencia que en un mundo estructurado sobre la base de la desigualdad y la explotación social, dividido entre naciones opresoras ricas y naciones oprimidas pobres; en una sociedad estructurada sobre el respeto a la gran propiedad privada burguesa, donde la anarquía del mercado se impone por encima de las necesidades de la sobrevivencia humana, es posible anticipar que la peor parte de la crisis de salud será pagada por las grandes mayorías oprimidas del planeta.

Somos testigos de que en una sociedad en decadencia, como es el capitalismo en su fase imperialista, toda crisis de alguna magnitud, tiene como resultado acentuar los niveles de barbarie y desintegración social. No otra cosa significa el beneplácito expresado por algunos sectores frente a la destrucción de fuerzas productivas (cierre de fuentes de trabajo, destrucción física de la fuerza de trabajo, reducción de la población mundial, etc.) presentando el mismo como «beneficioso a la naturaleza y al planeta».

Al proletariado consciente le corresponde proponer a la humanidad un programa para enfrentar la crisis y prevenir hacia adelante que nuevas calamidades devasten la sociedad humana.

Un programa que partiendo de las necesidades inmediatas nos encamine hacia soluciones estructurales a los grandes males sociales, entre ellos la crisis del sistema de salud pública.

En el actual nivel alcanzado por el desarrollo tecnológico y científico humano, es posible exigir

1.- Que todos los Estados garanticen el funcionamiento de un sistema único de salud pública, universal, nacional, gratuito, que integre las obras sociales públicas, clínicas privadas, laboratorios, etc.

2.- Aumento real de salarios y jubilaciones para que alcancen a cubrir como mínimo lo que cuesta la canasta familiar.

3.- Garantizar la distribución gratuita de alimentos, medicamentos y artículos de higiene a toda la población. Estatización de las grandes fábricas y cadenas farmacéuticas.

4.- Suspender el pago de alquileres y tributos, garantizar la gratuidad y el acceso a todos los servicios: luz, agua, gas, teléfono, internet, etc.

5.- Rechazar los planes patronales de despido justificados en la crisis. Terminar con toda forma de trabajo precarizado, en negro y acabar con la desocupación distribuyendo todo el trabajo entre todos los trabajadores.

6.- Plan de obras públicas, que comience por la construcción de los hospitales, escuelas y viviendas.

7.- Concentrar los recursos en manos del Estado, expropiando a los terratenientes, recuperando la propiedad de los hidrocarburos, minerales y empresas estratégicas para planificar la economía en función a las necesidades de la vida y la salud humana y no del lucro capitalista.

8.- Estatización de la banca y el comercio exterior.

9.- Desconocimiento y no pago de la deuda externa de los países semicoloniales.

Corresponde adecuar este programa mínimo a las particularidades de cada país.

Solamente la unidad de la clase obrera y los demás explotados puede responder al derrumbe del capitalismo y a sus bárbaras consecuencias - agraviadas por la pandemia- El proletariado está obligado a responder frente a las medidas burguesas con sus propios métodos de lucha, y a superar los obstáculos políticos, con la movilización unitaria y su organización independiente. Obstáculos levantados por las direcciones burocráticas de los sindicatos y por los partidos reformistas que los controlan.

La crisis de dirección mundial se refleja en la capitulación de la burocracia sindical a los planes de la burguesía y al sometimiento a una bandera antiobrero de unión nacional. Está planteada la necesidad de una firme resistencia de la clase obrera mundial y de sus expresiones nacionales. Por encima de las particularidades de cada país, que deben ser consideradas por la vanguardia revolucionaria, está la defensa del proletariado mundial.

Por encima de las fronteras nacionales, cerradas por los intereses de los capitalistas, se plantea la tarea de derrotar las orientaciones del imperialismo que defienden sus intereses.

Convocamos a la unidad de los proletariados y explotados del mundo para impedir que la burguesía y el imperialismo descarguen la crisis sobre la mayoría oprimida. Para construir un mundo nuevo, un mundo mejor, solidario y libre de las mezquindades y la barbarie capitalista. La revolución proletaria es la única vía para cumplir ese objetivo histórico.

¡Organicemos la lucha en cada país como parte de la lucha mundial del proletariado y demás explotados!